

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOGRÁFICAS

# GACETA BIBLIOGRÁFICA

nueva

ISSN 1405-8669

**Lorenzo Rafael:**  
hombre del  
Renacimiento

**De amor,**  
vida y muerte

Apuntes para  
un retrato de  
**Lilia Vieyra**



AÑO 13, NÚM. **51**  
JUL.-SEP. 2010

# Directorio

Guadalupe Curiel Defossé

**Directora**

Salvador Reyes Equiguas

**Secretario Académico**

Belem Clark de Lara

**Coordinadora de la Biblioteca Nacional**

Lorena Gutiérrez Schott

**Coordinadora de la Hemeroteca Nacional**

María Bertha V. Guillén

**Jefa Departamento Editorial  
(cuidado de la edición)**

Yael Coronel Navarro

**Diseño y formación**

M. Silvia Velázquez Miranda

**Noticias y notas**

Beatriz López García

**Fotografías**

*Nueva Gaceta Bibliográfica* es una publicación trimestral.

Editor responsable: Salvador Reyes Equiguas

Número de Certificado de Reserva de Derechos al uso exclusivo del título: 04-2006-011012004400-30

Número de Certificado de Licitud de Título: 10 593

Número de Certificado de Licitud de Contenido: 8 046

Distribuido por

Instituto de Investigaciones Bibliográficas  
Centro Cultural, Ciudad Universitaria 04510,  
México, D. F.

Tels. (55) 5622-68-07 y (55) 5622-68-11

correo electrónico: [libros@iib.unam.mx](mailto:libros@iib.unam.mx)

<http://iib.unam.mx>

Javier Ortiz Cortés Mora

M. Silvia Velázquez Miranda

**Corrección de estilo**

**Fecha de publicación: enero 2011**

378.72

GAC.b

Nueva Gaceta Bibliográfica / Instituto de Investigaciones

Bibliográficas. -- Año 1, núm. 1 (ene./mar. 1998) -

-- México : El Instituto, 1998 -

v. . il. ; 28 cm.

Trimestral

Responsable: Año 1, núm. 1 (ene./mar. 1998) -- año 1, núm. 2 (abr./jun. 1998),

Arturo Noyola Robles

Responsable: Año 1, núm. 3 (jul./sep. 1998) -- año 10, núms. 39-40 (jul.-dic. 2007),

Arturo Gómez Camacho

Responsable: Año 11, núms. 41-42 (ene.-jun. 2008) -- , Salvador Reyes Equiguas

Continuación de: Gaceta Bibliográfica (1996)

1. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Bibliográficas -- Publicaciones periódicas.

2. Biblioteca Nacional (México) -- Publicaciones periódicas.

3. Hemeroteca Nacional (México) -- Publicaciones periódicas.

I. Noyola Robles, Arturo, 1957- , ed. II. Gómez Camacho, Arturo, 1936-2007,

edt. III. Reyes Equiguas Salvador, 1968- , ed. IV. Universidad Nacional Autónoma de México.

Instituto de Investigaciones Bibliográficas. IV. t.: Gaceta Bibliográfica

ISSN 1405-8669



# Contenido

Noticias **5**

---

## Artículos:

---



Lorenzo Rafael:  
hombre del  
Renacimiento



De amor,  
vida y muerte



Apuntes para  
un retrato de  
Lilia Vieyra

Notas Biblioemerográficas **41**

---

Reseñas **47**

---

Lector@s y Lecturas **56**

---

La Política Mexicana entre Trazos y Trizas **59**

---

# Editorial

La *Nueva Gaceta Bibliográfica* se presenta ante la comunidad del Instituto de Investigaciones Bibliográficas en una nueva época. En esta ocasión el formato digital nos permitirá hacer uso de la tecnología para un desarrollo óptimo de los contenidos, al tiempo que posibilitará la interacción de la comunidad bibliográfica.

Las nuevas tecnologías nos ofrecen la oportunidad de continuar con la misión original para la cual esta publicación, de carácter interno y periodicidad trimestral, fue creada: informar sobre los diversos quehaceres del sector académico de nuestro instituto en sus dos funciones fundamentales, las labores de investigación y el servicio al público.

Nos proponemos impulsar el acercamiento y la integración de los investigadores y técnicos, así como fomentar el intercambio de información por medio de la Intranet, gracias a paneles de opinión que se incorporarán a las diversas temáticas y líneas de investigación que los diversos proyectos, seminarios y departamentos propongan.

La tecnología y los procesos de la comunicación deben ser encauzados para fortalecer la participación de la planta académica en la apertura de espacios de expresión y la difusión del conocimiento, un imperativo que a la vez incide en la construcción de una universidad plural y abierta, a partir del trabajo profesional de nuestro personal en las diversas áreas y departamentos que integran el Instituto.

Hacemos una cordial invitación a participar y nutrir el diálogo, la polémica constructiva y el intercambio de opiniones a través de sus colaboraciones en la *Nueva Gaceta Bibliográfica*, con objeto de dar continuidad a la labor de esta publicación, cuyo primer número (con el título de *Gaceta Bibliográfica*) vio la luz en 1996.

Deseamos larga vida a la *Nueva Gaceta Bibliográfica* y esperamos contar con su apoyo y colaboración, pues queremos que nuestro órgano informativo interno continúe con su función divulgadora y aglutinadora, tanto del trabajo administrativo como del académico. **#NGB**

NOTA. Si va a citar información incluida en la *Nueva Gaceta Bibliográfica*, por favor hágalo de acuerdo con la estructura del siguiente ejemplo:

Alejandro González Acosta. "Ernesto de la Torre Villar: el quinto evangelista de Guadalupe", en *Nueva Gaceta Bibliográfica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, año 13, núm. 49, ene.-mar. 2010, p. 23.



M. Silvia Velázquez Miranda

## Albores de la Independencia.

Conjuración y muerte de los hermanos Ávila  
en la Nueva España del siglo XVI

---

Esta conferencia magistral fue presentada por José Pascual Buxó en el ciclo dictado por los ganadores del Premio México Unido y organizado por la Fundación homónima con motivo de los festejos del Bicentenario, el 29 de julio de 2010 en el auditorio Jaime Torres Bodet del Museo Nacional de Antropología.

El doctor Pascual Buxó nos invitó a celebrar y conducirnos, a lo largo de las festividades del Bicentenario, de una forma discreta y meditada sobre las acciones victoriosas o trágicas en que se fraguó el temple y destino de una nueva nación. De manera pausada y precisa fue narrando la gestación —ante la impactante muerte de los hermanos Ávila— de la conflictiva conciencia del nuevo ser criollo americano, y con esto las primeras manifestaciones del americanismo frente a la monolítica entidad novohispana y la oposición al español peninsular.



El asunto es narrado en la *Relación fúnebre a la infeliz trágica muerte de dos caballeros*, Alonso Ávila y Gil González Dávila, hecho acontecido en 1566, por Luis de Sandoval Zapata en 1664. Los hermanos fueron acusados de conspiración contra la autoridad real cuando se conoció en Nueva España la cédula que mandaba suspender la sucesión de indios en tercera generación, por lo que decidieron alzarse y ofrecerle el poder a Martín Cortés. Los hermanos Ávila fueron sentenciados a muerte por la Audiencia; Sandoval Zapata apoyó el planteamiento que aclaraba la situación de los hermanos Ávila como víctimas de envidias, y no por su rebeldía contra el decreto real. A decir de Buxó, esta obra es una muestra de lo que hubiera podido ser la poesía mexicana colonial.

al segundo hermano llega  
la cólera del verdugo,  
y las rosas aún no muertas  
del rojo humor desatado  
tiñe otra vez en sus venas.  
Troncos los cuerpos quedaron,  
difuntas púrpuras yertas,

deshojadas clavellinas  
y anochecidas pavesas.

Los miembros de la Audiencia apresaron a don Martín y los hermanos Ávila fueron encarcelados y condenados a ser decapitados. Sus cabezas serían colocadas en una picota; “el prendimiento de sus bienes y sus casas quedaron sembradas de sal”. El pregón de su muerte decía: “esta es la justicia que manda hacer su majestad a estos hombres por traidores contra la corona real”.

Sandoval Zapata ofrece una explicación teológica a este suceso —añade el doctor Buxó— invocando a Melpómene, musa de la tragedia, para que lo asista frente a un argumento triste. Sandoval fue un escritor comprometido con la causa de los conjurados, defendió la inocencia de los Ávila y mostró un inmenso dolor por su tragedia:

Qué apriesa corre la envidia  
y la indignación qué apriesa  
sabe fulminar la muerte  
contra la misma inocencia.



## *La Voz de México* (1870-1875)

El Seminario Bibliografía Mexicana del Siglo XIX realizó el 13 de agosto en el Auditorio José María Vigil de nuestro instituto la presentación del libro *La Voz de México (1870-1875), la prensa católica y la reorganización conservadora*, de Lilia Vieyra, actividad académica en la cual participaron como comentaristas Evelia Trejo, María Teresa Camarillo, Vicente Quirarte y Silvestre Villegas.

Vicente Quirarte alabó el ingenio y trabajo constante de Lilia Vieyra quien, siempre activa y cargando periódicos casi de su tamaño, presentó un trabajo de investigación que analiza la labor editorial de la derecha católica en México durante los años citados.

La autora explicó la hipótesis central de su trabajo, es decir el demostrar cómo el periódico titulado *La Voz de México* tenía el propósito de dar soporte a las elecciones de 1870, 1873 y 1875.

Silvestre Villegas marcó algunos retos para seguir ahondando en la investigación, por ejemplo la discusión entre liberales y conservadores, lo que opinaban los franceses e ingleses sobre el conservadurismo en ese momento histórico, precisar lo que definía el término “conservadores”, los diversos anunciantes en *La Voz de México*, etcétera. Todos estos temas usados en calidad de motor que genere otra importante labor, la de despertar la curiosidad en los estudiantes para que se interesen en estos hechos históricos y prosigan con la investigación.

Por último, Evelia Trejo definió la investigación de Vieyra como acuciosa y con rigor, señalando la importancia de este trabajo al rescatar la presencia de grupos erradicados del mapa político de la vida nacional en un escenario eminentemente laico y liberal, como el grupo conservador y católico. Por medio de este libro nos enteramos de la forma de hacer periodismo de ese diario, lo que nos da espacio para reflexionar sobre los elementos históricos que nos permiten analizar las características de conservadores y liberales.



# Catálogo de revistas científicas y arbitradas 2010

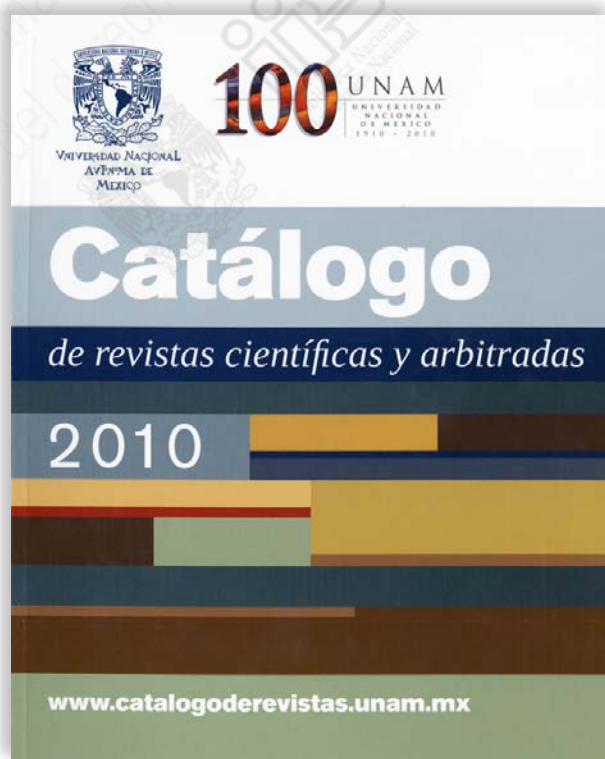
El 18 de agosto de 2010, en el auditorio Alfonso Caso, tuvo lugar la presentación de este importante catálogo, con la participación de Sergio Alcocer Martínez de Castro, secretario general de la Universidad Nacional Autónoma de México, quien señaló que la cantidad de artículos de la UNAM en el último año fue de 17,395, mientras que Brasil llegó a 387,952, realidad que nos obliga a “redoblar esfuerzos”.

El *Catálogo* fue editado en tres modalidades: la versión impresa, en línea ([www.catalogoderevistas.unam.mx](http://www.catalogoderevistas.unam.mx)) y la presentación digital. Reúne fichas de 108 revistas de excelente calidad, y se espera que se sigan sumando más títulos. Ha sido traducido al chino, francés, inglés y portugués, además de que su versión digital o impresa fue entregada a 500 universidades.

Estela Morales, coordinadora de Humanidades, manifestó el valor del trabajo de los científicos en cada una de las disciplinas, así como el importante logro colectivo para facilitar la consulta de los materiales. En lo que al Instituto de Investigaciones Bibliográficas se refiere, resaltó la presencia del *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas* como una de las publicaciones más antiguas incluidas.

Carlos Arámburo de la Hoz, coordinador de la Investigación Científica de la UNAM, dijo que el *Catálogo* es un gran acierto que muestra la tradición editorial de la Universidad, e igualmente rescató la trascendencia histórica de nuestro *Boletín*.

René Asomoza Palacio, director general del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (Cinvestav), mencionó que esta obra es un excelente diagnóstico de lo que se investiga, ya que une trabajos de diferentes disciplinas; es una herramienta para establecer vínculos interdiscipli-





narios, y obligará a una sana competencia entre otras revistas similares.

Manuel Ordorica Mellado, secretario general de El Colegio de México, comentó que con este catálogo se alcanzará a sectores más amplios de la población, la comunidad universitaria estará mejor informada, la visibilidad de la producción editorial estará garantizada y tendrá un mayor impacto en la sociedad. La necesidad de contar con más revistas debe ser una estrategia para afirmar el liderazgo y crecimiento de la UNAM frente al mundo, y así alcanzar horizontes más ambiciosos.

El *Boletín del Instituto Bibliográfico Mexicano* fue fundado por Nicolás León en 1902 y retomado por José María Vigil en 1904 con el título de *Boletín de la Biblioteca Nacional de México*, hasta que en 1969 tomó el nombre de *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*. Por tanto, es una publicación arbitrada con larga trayectoria, que recoge la tradición bibliográfica y bibliotecológica nacional, y actualmente se publica impreso y en formato digital.

## Exposición Testigos y Actores de la Historia: Independencia y Revolución en la Biblioteca y Hemeroteca Nacionales (segunda etapa)



**E**l 23 de agosto de 2010 fue inaugurada en el IIB esta exposición, en su segunda etapa. Es el Fondo José María Lafragua el que alimenta estas dos exposiciones que dan cuerpo a la historia de la Independencia Nacional —comentó el doctor Tarsicio García Díaz—. Exhibiciones como ésta son claro ejemplo de uno de los principales



objetivos de nuestra institución: mostrar la riqueza nacional al pueblo mexicano en tan especial momento de la historia.

Esta segunda exposición lleva como subtítulo “Hidalgo insurgente: victorias y derrotas”, y abarca los siguientes momentos históricos: De la conspiración a la revolución; De sacerdote ilustrado a capitán general de la insurgencia; Calderón: la gran derrota o el fin de los primeros caudillos; Hidalgo, estadista y reformador social, e Hidalgo en la historiografía mexicana.

Por otra parte, el comentario del Centenario de la Revolución Mexicana corrió a cargo de la doctora Irma Lombardo García, quien mencionó el Contexto histórico 1910-1911 y sucesos como el movimiento político posterior a la entrevista Díaz-Creelman; la formación de partidos políticos y las diversas campañas; la detención de los anti-reeleccionistas; el fraude electoral; el Plan de San Luis; la presencia de los hermanos Aquiles Serdán, etcétera. Otros apartados de la exposición tratan de la campaña mediática sobre las batallas, reporteros de guerra, el regreso de Madero, la salida de Díaz y el nombramiento de Francisco León de la Barra como presidente interino.

En lo que se refiere a la parte cultural destacan el Ateneo de la Juventud, algunos modernistas al inicio de la revolución, poesía, novela, crítica literaria y ensayo; Pensamiento y acción en la prensa, al igual que el Nacionalismo musical con Carlos Chávez, Silvestre Revueltas y Manuel M. Ponce.

La exposición estará abierta al público del 23 de agosto al 6 de diciembre de 2010 en el primer piso de la Biblioteca Nacional, Centro Cultural Universitario, Ciudad Universitaria.



# Cultura liberal,

## México y España. 1860-1930

El IIB, el Instituto de Investigaciones Históricas, la Universidad de Cantabria y su Facultad de Filosofía y Letras, así como el III Seminario Interdisciplinario de Estudios Comparados Cultura Liberal, México y España estuvieron a cargo de la presentación de este libro el 24 de agosto de 2010.

La doctora Aurora Cano Andaluz explicó que la obra es producto del intercambio académico entre estos dos países, orientado hacia la investigación de la historia contemporánea. El presente volumen es fruto del convenio de colaboración científica y cultural suscrito desde el año 2006, y en él participan investigadores, doctorandos y becarios. En marzo de 2008 se elaboró el perfil del proyecto de investigación e intercambio, que en 2009 se hizo posible gracias a la Cátedra Eulalio Ferrer de Ciencias Humanas y Sociales, promovida por la Universidad de Cantabria.

El III Seminario Interdisciplinario de Estudios Comparados Cultura Liberal, México y España ha trabajado sobre el liberalismo mexicano y español del siglo XIX y sus repercusiones en el XX, abordando diferencias y coincidencias entre los diversos contextos, formas de ver el mundo y distintos niveles de conceptualización de la realidad.

Manuel Suárez Cortina, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Cantabria, declaró que esta colaboración cumple tareas, a la vez que se está “construyendo una relación humana y personal para superar el rechazo antigachupino”. Se han sentado las bases de un marco de desarrollo de investigación conjunta para estudiar la historia comparada entre España, México y América Latina, superando limitaciones metodológicas y académicas con una vocación transnacional. En la Universidad de Cantabria se han realizado investigaciones históricas y cultura-



les contemporáneas sobre Europa del Sur, trascendiendo la historia española como punto de referencia. Italia y Francia también han producido diversos materiales de investigación.

Evelia Trejo, corresponsable de la edición, comentó las cualidades de este libro que comprende 20 ensayos que dan fe de temas como el liberalismo, democracia, religión, laicismo, anticlericalismo, cultura literaria, Estado, cuestión y reforma social social. Es una obra que permite indagar en diversos componentes de la historia y en las culturas española y mexicana.

## Presentación del sitio web de la Comisión de los Centenarios



**E**l Instituto de Investigaciones Bibliográficas se adelantó a los festejos del Bicentenario y Centenario, ya que desde 2001 el Seminario de Independencia Nacional ha venido trabajando tan importante tema sobre la construcción de un México independiente. Éstas fueron las palabras con las que el doctor Tarsicio García Díaz presentó y

celebró —el pasado 21 de septiembre en el auditorio de nuestro instituto— la creación del sitio electrónico que da fe desde los primeros trabajos hasta los próximos proyectos de la Comisión de los Centenarios.

Hace 25 años se fundó el Seminario de Independencia de México en el Instituto, con objeto de difundir los fondos de la Biblioteca Nacional; los cuatro tomos que el Seminario ha publicado sobre la Independencia Nacional serán puestos en línea, junto con el trabajo de las exposiciones.

Las exposiciones se titulan: Testigos y Actores de la Historia: Independencia y Revolución (1808-1809), inaugurada el 26 de febrero del año en curso, y la segunda parte (1810-1811), subtitulada “Hidalgo insurgente: victorias y derrotas desencade-

nan la revolución”, y que fue inaugurada el 23 de agosto. Asimismo, se encuentran programadas dos exposiciones más: la primera (1812-1815), relacionada con las acciones de Ignacio López Rayón y José Ma. Morelos y Pavón, y la segunda, que abarcará el periodo 1816-1821, referente a la resistencia guerrillera, el refuerzo de Francisco Xavier Mina, la presencia de Vicente Guerrero, el movimiento Trigarante, etcétera.

Por otro lado, María de los Ángeles Chapa Bezanilla se refirió a las bondades que el sitio *web* ofrece a la difusión del trabajo realizado. Enfatizó la relevancia de la base de datos, que permitirá acceder a registros procedentes de diversos repositorios de una forma fácil y desde diversos puntos.

Aurora Cano Andaluz habló sobre el acotamiento histórico al contenido de las cuatro exposiciones del Primer Centenario de la Revolución Mexicana, y concluyó afirmando que el sitio *web* permitirá enriquecer todos estos contenidos. La primera etapa abarca de 1901 a 1909, los últimos años del porfiriato; la segunda se refiere a la campaña política de 1910, protagonizada por el grupo reeleccionista de Porfirio Díaz y el antirreleccionista de Francisco I. Madero; la tercera versará sobre el periodo de 1911 a 1913, con el interinato de Francisco León de la Barra, la presidencia de Madero, el levantamiento y la Decena Trágica; la última exposición (1913-1917) mostrará el régimen de Victoriano Huerta, la intervención estadounidense, la lucha de facciones (carrancistas, villistas y zapatistas), la consolidación de Venustiano Carranza y el Congreso Constituyente para retornar al orden constitucional.

Pablo Mora cerró la presentación al referirse a la diversidad cultural en las exposiciones, donde se rescatan tanto las tendencias de escritores de la época como el teatro y la música. Destacó asimismo la presencia de dos obras expuestas, por su representatividad, muestra clara de la importancia de nuestros acervos. En primer término, la *Antología del centenario, estudio documentado de la literatura mexicana durante el primer siglo de independencia 1800-1821*, compilada

The screenshot shows the website interface for the 'Comisión del IIB para los Centenarios'. At the top, there are logos for UNAM, the Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB), and the Biblioteca Nacional. The main navigation menu on the left includes: Inicio, Independencia y Revolución, Presentación, Actividades académicas, Publicaciones, Base de datos, Multimedia, and Galería de exposiciones. The main content area features a 'Coloquio' section titled 'Testigos y actores de la historia' with the subtitle 'Independencia y Revolución en la Biblioteca y Hemeroteca Nacionales'. Below this is a 'Presentación' section with text about the commission's formation in May 2009 and its goals. A calendar at the bottom indicates the date 'Enero 2011'.

bajo la dirección de Justo Sierra; el trabajo de investigación fue realizado por Luis G. Urbina, Pedro Enríquez Ureña y Nicolás Rangel; esta obra se editó para las festividades de aquella ocasión y fue forjada en los archivos de la Biblioteca Nacional. Urbina —cuenta Reyes y refiere Mora— se instaló en la Biblioteca Nacional, dando vida a una “construcción rápida y encantadora de aquel amanecer de la independencia”. La segunda obra en cuestión es el *Discurso pronunciado por el señor licenciado don Justo Sierra, Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes en la inauguración de la Universidad Nacional* (México: Imp. Manuel León Saénz, 1910).

La Comisión del IIB para los Centenarios quedó conformada en mayo de 2009 y está integrada por los siguientes investigadores: Aurora Cano Andaluz, María de los Ángeles Chapa Bezanilla, Tarsicio García Díaz, Alejandro González Acosta, Silvia González Marín, Ignacio González-Polo y Acosta, Irma Lombardo García, Pablo Mora y Vicente Quirarte. A esta comisión se suman las coordinadoras de la Biblioteca y Hemeroteca nacionales, Belem Clark de Lara y Lorena Gutiérrez Schott (respectivamente), el secretario académico, Salvador Reyes Equiguas y la doctora Guadalupe Curiel De-fossé, directora del IIB.

El sitio *web* puede ser consultado en: <http://centenarios.iib.unam.mx>

## Presentación del DVD *Hemerografía del Centenario:* *obras públicas conmemorativas en 1910\**



El 24 de septiembre de 2010 en el IIB fue presentado el disco video digital del Centenario de las obras públicas conmemorativas en nuestro país. En este acto participaron Gloria Villegas Moreno, directora de la Facultad de Filosofía y Letras; Hugo Arciniega Ávila, investigador del Instituto de Investigaciones Estéticas, y la autora Ramona Pérez Bertruy, investigadora de nuestro instituto; fungió como moderador Daniel de Lira Luna.

\* Las fotos incluidas son cortesía de Claudia Perules, becaria del proyecto Bibliografía del Patrimonio Histórico, Arquitectónico y Urbano Nacional (Phaimex)..

La doctora Pérez Bertruy hizo la presentación del DVD, que nos muestra la producción arquitectónica nacional mediante un balance de las obras públicas de la época. El registro bibliográfico permite revisar una lista de las mismas, su proceso de construcción, entidad y estado, tipologías, los promotores y patrocinadores, constructores, autoridades políticas y diplomáticas que presidieron su inauguración.

Ésta es una edición que beneficiará a historiadores interesados en el arte, la cultura y arquitectura, así como a los estudiosos de los símbolos patrios y la prensa ante los festejos del Centenario que muestran los logros de la obra pública, urbanismo y patrimonio cultural.

El módulo de registros cuenta con un menú de ayuda que es el alma del proyecto: despliega los datos catalográficos, se pueden consultar 927 noticias y recorrer cada los registros, con la opción de imprimirlos. Cada registro incluye fotografías de los periódicos de la Hemeroteca Nacional de México, y el usuario puede ampliarlas si así lo desea. Asimismo, se pueden utilizar tres tipos de búsqueda: libre, específica y por índice, apoyadas en un sistema alfabético, geográfico y cronológico. Contiene noticias de *El Imparcial*, *La Gaceta de Guadalajara*, *El Mundo Ilustrado*, *La Patria*, *El Herald*, *El Faro*, *La Iberia*, *Zig Zag*, etcétera. Las fechas de las noticias, desde los primeros hasta los últimos proyectos, son parámetros que miden la euforia que despertó ese tipo de construcciones entre 1906 y 1910.

La lista alfabética de las obras públicas permite reconocer una enorme cantidad y diversidad de edificaciones y monumentos: obras de saneamiento, academias de arte, alamedas, asilos, avenidas y banquetas, lavaderos públicos, bustos, calzadas, edificios de la burocracia, canales de desagüe, cárceles, carreteras, ayuntamientos, casinos, colegios, nuevas colonias, comisarías, drenaje y empedrado, estaciones meteorológicas, expendios de carne, glorietas, hospitales, jardines, kioscos, malecones, manicomios, museos y oficinas diversas, parques, presas, rastos, sanatorios y teatros.

Incluye también la lista alfabetizada de los promotores que financiaron las obras, gobernadores, hacendados, constructores y artistas. Otra lista más, con las personalidades que inauguraron las obras: presidente de la República, secretarios de Estado, embajadores y presidentes municipales.

Para finalizar, la doctora Bertruy mostró su agradecimiento por el apoyo financiero brindado por la Facultad de Filosofía y Letras y el Programa de Apoyo a Proyectos





de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT).

Por su parte, Gloria Villegas alabó el gran esfuerzo realizado para sistematizar la información en tan ardua investigación. Resaltó la enorme labor del grupo de colaboradores y la amena presentación del disco para quien no necesariamente conoce del tema. Habló sobre las amplias facilidades de este DVD para la investigación, a partir de

una fuente importante: los estudios hemerográficos.

Hugo Arciniega se refirió a la importancia de la delimitación teórica de este proyecto, en la selección de los materiales. Explicó cómo la *Hemerografía del Centenario* nos permite acercarnos a la recepción de las obras por parte de los diferentes estratos de la gente de aquella época. Para nuevas investigaciones resultará relevante contar con esta información, a fin de sumarla a otras como la de Ida Rodríguez Prampolini, *La crítica de arte en México en el siglo XIX, 1810-1903*, editada en 1964.

En el presente escenario de festividades del Centenario de la Revolución esta investigación se une a otro esfuerzo, igualmente importante, la digitalización de la revista *El Arte y la Ciencia, 1899-1911*, editada por la Facultad de Arquitectura. Gracias a todos estos trabajos se muestran los sucesos de “un periodo que se mantuvo en el descrédito pero que encauzó a buena parte de las ciudades mexicanas hacia la modernidad”.

Otro gran acierto de la *Hemerografía del Centenario*, a decir de Arciniega, es el muestreo en distintos puntos del país. Es impresionante la obra pública desarrollada a partir de la estabilidad del país, bajo el gobierno de Porfirio Díaz, proceso relacionado con la modernidad de nuestra nación. El DVD es una obra muy disfrutable para especialistas y todo tipo de público, un producto amable y atractivo y una experiencia formativa para los estudiantes. ■NGB



# Lorenzo Rafael:

## hombre del Renacimiento

HOMBRE MÚLTIPLE E INTENSO EN  
TODO, LORENZO RAFAEL...





Alejandro González Acosta

### HOMENAJE A LORENZO RAFAEL (25 OCT. 2007)

Como diría Jack the Ripper, “vamos por partes”. Primero, el nombre. Sin duda llama la atención de muchos que nuestro querido y admirado amigo se llame Lorenzo Rafael y no falta, ni faltará, quien lo pronuncie con el mismo tono que se le escucha a María Candelaria en la película homónima.

Sin embargo, debe aclararse públicamente que, contrario a lo que suponen algunos, sucede que fue Emilio “El Indio” Fernández quien escogió ese nombre para su protagonista como homenaje de cariño a su amigo, el maestro que es padre de nuestro homenajeado y puede comprobarse de manera matemática: el filme es de 1943 y nuestro agasajado nació el 12 de marzo de 1940 en esta noble ciudad de México, de sus y nuestros pecados.

No supuso “El Indio” que crearía así un problema tanto al padre como al hijo y aún al nieto, pues son ya tres generaciones con tal nombre, e imagino que al menos las dos más recientes han tenido que soportar en sus colegios de niños el sonsonetito, llamándolos como si estuvieran en Xochimilco, con María Candelaria.

Nació predestinado: su padre, gran escultor y su madre, la inolvidable Doña Patricia Cox, escritora. El cincel y la pluma fundidos en un ser con un destino de creación, hoy felizmente cumplido y ejemplar. Pero además de esta fusión, cuenta con otra que también lo distingue y hace que en su casa, por igual y con respeto y cariño por ambas, haya dos banderas: la de México y la de Irlanda.

Es miembro de una de las familias oaxaqueñas más presentes en la historia nacional —desciende de don Carlos María Gómez de Bustamante— y está emparentado

con don José Vasconcelos, pero apenas menciono este punto, pues más adelante don Rubén Vasconcelos lo hará mucho mejor y con mayor sabiduría.

Por el otro costado, desde su abuelo que casó con una hermosa monja irlandesa que fue a parar a la ciudad de la piedra verde y el barro negro, hasta su padre que unió su vida a la de otra descendiente de irlandeses, hasta él mismo, que apenas conocida en el aeropuerto donde fue a recibirla le propuso matrimonio a su esposa de hoy y de siempre, irlandesa, y hasta su hijo, que parece continuar con crecida fortuna esta antigua tradición familiar que veo como un ensañamiento de amor.

Es para notar que el presente homenaje, debido de forma decisiva al calor y empuje que en él puso Vicente Quirarte y su estupendo equipo, así como al empeño y cariño de Emma Leonard y de la Embajada de Irlanda, se inserta dentro de los eventos conmemorativos por el Bicentenario del Inicio de las Luchas por la Independencia de México, y en esa historia es dable encontrar presentes irlandeses, no sólo en los héroes y mártires del Batallón de San Patricio, sino desde aquel proteico pionero de la Independencia que fue el legendario don Guillén de Lampart, y continúa en dilatada sucesión que se nos acerca con la figura del gran historiador y eminente universitario don Edmundo O’Gorman, el “inventor de América”.

Como resultado de esas raíces entrecruzadas que sustentan un mismo árbol opimo de frutos, nos llega Lorenzo Rafael, quien nos reúne aquí hoy, ser de gozosa conversación de sobremesa, fino catador de buenos vinos, epicúreo consumado, *bon vivant*, *gourmet* y catador de las delicias de la vida.

Hombre múltiple e intenso en todo, Lorenzo Rafael une en su nombre por un lado el de aquel mecenas que iluminó junto a su familia la Florencia renacentista y a toda Italia, y que por ello recibió el epíteto de “El Magnífico”, y el de aquel pintor de las más bellas *madonnas*, que nacido en Urbino fue a decorar los aposentos papales de San Pedro.

En sus maneras y estilo de vida, es un gran señor que confirma su prosapia y hereda una norma a sus sucesores. Pero, además, es escultor monumental como Miguel Ángel y orfebre como Benvenuto Cellini. Es gourmet y enólogo y sabe de los pla-

---

Nació predestinado: su padre, gran escultor y su madre, la inolvidable Doña Patricia Cox, escritora. El cincel y la pluma fundidos en un ser con un destino de creación, hoy felizmente cumplido y ejemplar.

---

---

## Entre su obra cuenta con monumentos como el de Don Quijote y Sancho Panza, en la Plaza de

España de Toluca, además con 12 relieves que ilustran pasajes de la obra.

---

ceres de una buena mesa y de las exquisiteces de una bodega oscura. Hace refulgir en sus manos los metales, los doma, los amansa, los encrespa.

De la diversidad de los intereses de Lorenzo Rafael dan apretada muestra las asociaciones a las que pertenece: Sociedad Numismática de México, Socio Fundador de la Sociedad Cultural Sor Juana Inés de la Cruz —que presidió entre 1986-1988, y el busto de la monja mexicana en el patio contiguo es de su mano generosa, pues lo donó a esta Biblioteca Nacional—, Academia Mexicana de Gastronomía, Academia Mexicana de Estudios Heráldicos y Genealógicos, Sociedad Cervantina del Toboso, Unión Española de Catadores, Sociedad de Ciencias y Artes, Sociedad Cultural Encyclos, Sociedad de Escritores Oaxaqueños, Sociedad Defensora del Tesoro Artístico de México y la Benemérita Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, en su Academia de Folclor y Tradiciones, por citar sólo unas cuantas.

Su vocación le nació temprano, casi en la cuna: después de estudiar en la Escuela Nacional Preparatoria 2 pasó a la Escuela Nacional de Artes Plásticas, donde tuvo eminentes profesores como los pintores Pastor Velázquez, Bulmaro Guzmán y Luis Sahagún, y los escultores Fidias Elizondo, Modesto Barrios, Ignacio Asúnsolo, José María Fernández Urbina y su propio padre; se graduó en 1958 y ya desde poco antes empezó a crear obras de rara perfección, por lo cual ahora le celebramos su medio siglo de entrega al arte.

Habla de su sencillez que, a pesar de haber participado en docenas de exposiciones colectivas, sea esta de la Biblioteca Nacional la primera exposición personal que tiene nuestro amigo. Y en esto se cumple también una suerte de “justicia poética”, pues fue su antepasado don Carlos María de Bustamante quien al elaborar la primera propuesta en el México independiente para crear la Biblioteca Nacional apuntó que en la misma “debía haber una sección especial dedicada a conservar las monedas, medallas y condecoraciones del país”: su descendiente ha cumplido, pues, el ciclo.

Entre su obra cuenta con monumentos como el de Don Quijote y Sancho Panza, en la Plaza de España de Toluca, además con 12 relieves que ilustran pasajes de la obra. También el monumento

colosal con cinco figuras de siete metros de altura en Imuris, Sonora, colocado para memorar la inauguración de la carretera que une Guaymas y Nogales. La estatua heroica del gran pintor del Valle de México, José María Velasco, ubicada en la Calzada de los Misterios que conduce a la Basílica de Guadalupe. También el muy visitado Monumento al Mariachi, en la Plaza Garibaldi, y la estatua de Melchor Ocampo en el Paseo de la Reforma. Pero además ya suman más de dos mil medallas y monedas que Lorenzo ha grabado con su buril preciso hasta la fecha. Y muchas de ellas han sido para esta Universidad Nacional Autónoma de México, que hoy lo acoge como uno de sus hijos predilectos.

La amistad es un regalo de los dioses. Y el generoso presente de la de Lorenzo es una deuda con un ser de luz que ya se nos adelantó: la escritora Adriana Merino. Para ella va un recuerdo emocionado en esta hora. Gracias a ella, entonces al frente animosa de la Sociedad Cultural “Sor Juana Inés de la Cruz”, fundada en 1959, en el curso de los trabajos que hacíamos entonces, se produjo el encuentro con este amigo y en todos estos años —ya 20— no ha hecho más que fortalecerse y profundizarse, como esas semillas diminutas que calan hondo en la tierra y se abren al cielo para ofrecer sus frutos.

Lorenzo, además de escultor y orfebre, es escritor. Como Dante, él ha recorrido las sendas ocultas y ha dejado memoria de ello en sus *Senderos umbríos y otros relatos* (2000), que reúne sus creaciones en prosa poética y que publicara la Asociación de Escritores Oaxaqueños, con un prólogo del muy querido y aún llorado don Raúl Horta, y que tiene la elegancia particular de haber seleccionado para su tipografía la escritura de Leonardo da Vinci.

Hombre intensamente social, Lorenzo se prodiga en tertulias y asociaciones, como “Los Pergaminos”, de la que hoy es presidente o “pergamino mayor” y que fundaron en los años 40 don Pedro Vargas, don Mario Moreno y don Silverio Pérez, entre otros, y que hoy cuenta entre sus miembros a personajes como Andrés Henestrosa, Eulalio Ferrer, Pedro Ramírez Vázquez, Rafael Moreno Valle, Rafael Corrales Ayala, José Cuarón, José Manuel Villagordoa, Samuel Máynez, y su hijo Miguel Gómez, representante de las “fuerzas juveniles”, entre otros.

---

**Lorenzo, además de escultor y orfebre, es escritor.** Como Dante, él ha recorrido las sendas ocultas y ha dejado memoria de ello en sus *Senderos umbríos y otros relatos* (2000), que reúne sus creaciones en prosa poética y que publicara la Asociación de Escritores Oaxaqueños

---

Esta celebración tiene la fortuna de cumplir con aquel sabio consejo de quien para mí es el más santo de todos los santos, Francisco de Asís, quien decía que “las buenas obras a nuestros seres queridos deben ser en vida, hermanos, en vida”.

Qué privilegio hacerlo, además, junto con su familia, quizá su mejor obra de arte, con su amorosa y paciente esposa Stephy, sus hijos, venidos hoy hasta de Europa para congregarse en este homenaje para el que propongo el neologismo audaz y autóctono, del que reclamo públicamente su paternidad, de “**apapachitlán**”; sus nuevos hijos (los yernos y nueras) y los hijos novísimos (los nietos).

Y así lo hacemos nosotros, franciscanamente en el venturoso día de hoy, haciendo bueno también aquel brevísimo y elocuente apotegma de José Martí: “Honrar, honra”. Y estamos honrados de honrar a nuestro amigo, profeta en su tierra, que hoy cosecha el aplauso de quienes lo quieren y lo admiran, como un contemporáneo y mexicanísimo e irlandésimo Hombre del Renacimiento. **NGB**

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Bibliográficas  
La reprografía de este material no implica la transferencia  
o el disfrute del derecho autoral de la obra.



# *De amor, vida y muerte*

*... EN FIN L'HOMME ET LA VIE,  
CAR LA VIE EST NOTRE VÊTEMENT.*

HONORÉ DE BALZAC





María Bertha V. Guillén

*In memoriam:*  
Mercedes, Alfonso, Ana María  
y María Bertha Guillén Guillén

El presente estudio consiste en establecer algunos paralelismos y contrastes —sobre los tres temas citados en el título— entre una obra francesa de corte realista y otra correspondiente a la segunda etapa del Romanticismo mexicano del siglo XIX, ecléctico, diluido y tardío.<sup>1</sup> Se trata de *Papá Goriot* (Honorato de Balzac, 1835) y *Carmen. Memorias de un corazón* (Pedro Castera, 1882).

En México, el retrasado Romanticismo se traslapó con el Modernismo (1889)<sup>2</sup> y también tomó mucho del liberalismo político imperante, una vez restaurada la República: “el campo de la inspiración o de la creación literaria era evidentemente liberal. Con la excepción de los poetas conservadores [...] todos los demás [...] fueron decididos liberales. Lo fueron también la mayor parte de los novelistas”.<sup>3</sup>

El Realismo surgió como respuesta o reacción contraria al Romanticismo,<sup>4</sup> si bien ambos movimientos se entrelazan dentro del proceso histórico; por otra parte, en la novela mexicana el Realismo es considerado “un grado evolutivo más avanzado del costumbrismo”.<sup>5</sup>

*Papá Goriot* trata sobre el amor paterno exagerado y no correspondido, sin embargo la primera alusión amorosa en el libro se refiere a un tipo muy distinto de amor, el amor carnal, más presente y detallado en *Carmen*: “una estatua representando el Amor. Por el barniz escarapelado que lo cubre, los

<sup>1</sup> Romanticismo tardío como nuestra novela, cuya escasez y atraso se atribuyen —además de a las numerosas pugnas (internas y externas) y vicisitudes histórico-políticas mexicanas— al severo control político, ideológico y social ejercido por la metrópoli durante los tres siglos de dominación española.

<sup>2</sup> “El romanticismo coexiste primero con el neoclasicismo y, después, con el modernismo”. Emmanuel Carballo, *Historia de la letras mexicanas en el siglo XIX*, p. 15.

<sup>3</sup> José Luis Martínez, *La expresión nacional*, p. 24.

<sup>4</sup> Carballo agrega: “El realismo aparece no sólo como antítesis del romanticismo, sino también como un intento de ir socialmente más allá de este movimiento”, *op. cit.*, p. 72.

<sup>5</sup> Martínez, *op. cit.*, p. 310.



---

el amor es, sobre todo, esencialmente jactancioso, descarado, gastador, charlatán, y fastuoso [...] es una religión, y su culto debe costar más caro que el de todas las demás religiones; pasa pronto, y pasa como niño travieso que deja huellas de sus pasos por sus devastaciones”

---

aficionados a símbolos verían en esta pintura un mito del amor parisiense que se cura a pocos pasos de allí” (p. 3).

Juan Joaquín Goriot malcrió a sus ingratas y egoístas hijas (Anastasia y Delfina), acostumbrándolas a una cómoda, placentera y refinada vida, rodeada de lujos y posesiones. Al morir la madre, volcó en ellas todo el amor que sentía por su esposa y lo transformó en una enfermiza y obsesiva “pasión paternal”, a tal grado que las considera de su propiedad e incluso siente celos y envidia de quienes se les acercan:

el sentimiento de la paternidad se desarrolló en Goriot hasta el delirio, y reconcentró el afecto, falseado por la muerte, en sus dos hijas, [quienes] satisficieron al principio todos sus sentimientos, tanto, que a pesar de haber recibido brillantes proposiciones de negociantes que querían darle sus hijas, él se empeñó en permanecer viudo (p. 71).

En cuanto a otros tipos de amor, al principio de la historia, la viuda Vauquer siente cierta atracción por Goriot; la Michonneau y Poirot se traen algo entre manos y el ex presidiario Vautrín (cuyo verdadero nombre era Jacobo Collín, alias *Burla-la-muerte*) hace que el inexperto estudiante provinciano Eugenio de Rastignac se interese por la joven e inocente Victorina, al proponerle un jugoso negocio: matar a su hermano primogénito para que ella sea finalmente reconocida por su desdeñoso padre como la única heredera de la fortuna Taillefer. Pero Rastignac se interesa más por las bellas hijas de Goriot, quien aprovecha la situación para acercarse nuevamente a ellas, pues ya sólo lo buscan por interés, las avergüenza y reniegan de él.

Ante la indiferencia de Anastasia —que estaba casada con un noble y mantenía a un amante explotador—, se enamora casi instantáneamente de Delfina (también casada, con un banquero, e infiel), que tal vez acepta a un nuevo amante para escalar posición, por despecho o deseos de venganza: “Al llegar a la puerta de la posada, Rastignac se había enamorado de la señora de Nucingen, la cual le pareció fina y esbelta como una golondrina. La embriagadora dulzura de sus ojos, el delicado y sedoso

tejido de su piel, bajo la cual creyó ver circular la sangre, el tono encantador de su voz, sus rubios cabellos, todo lo recordaba” (p. 103).

Además de explicar que los cónyuges están al tanto de las infidelidades (ambos lados tienen amantes y queridas), Balzac remata de la siguiente manera con objeto de enfatizar las volátiles características y actitudes del amor parisiense: “el amor es, sobre todo, esencialmente jactancioso, descarado, gastador, charlatán, y fastuoso [...] es una religión, y su culto debe costar más caro que el de todas las demás religiones; pasa pronto, y pasa como niño travieso que deja huellas de sus pasos por sus devastaciones” (p. 177).

En lo que se refiere a la vida, Balzac, escritor con genio y creador de un fichero muy completo de personajes que persisten y reaparecen en sus obras, destaca por la unidad de composición al retratar minuciosamente algunas de las “especies sociales” de su época, describir sus códigos particulares y hacer crítica social al respecto.<sup>6</sup>

En *Papá Goriot* narra tanto la vida como la miseria moral y material de los desafortunados e indiferentes huéspedes de la Casa Vauquer, pensión ubicada en el barrio latino parisiense, cuya realista descripción coincide con la de su propietaria: “La gordura fofa de aquella mujercita es el producto de su vida, del mismo modo que el tifus es la consecuencia de las exhalaciones de un hospital. Su falda, de punto de lana, que cubre su primer refajo hecho de una falda vieja, resume el salón, el comedor y el jardincito, anuncia la cocina y hace presentir los huéspedes” (p. 6).

Balzac muestra asimismo el culto al dinero, su poder corruptor y su importancia como motivación, incluso en el terreno del amor;<sup>7</sup> la rápida ascensión de la “nobleza del dinero” (comerciantes, banqueros, burgueses) y la ruidosa caída de la aristocracia de abolengo. De igual manera detalla precios del hospedaje y los coches, describe herencias y dotes (económicas) femeninas y ofrece pormenores sobre otros gastos y cuentas, además de hacer inventarios de cosas y personas. El autor proyecta así su propia realidad, llena de apuros económicos, complicaciones y deudas.

Por otra parte, estar siempre a la moda parece ser un asunto relevante en la novela: las mujeres mantienen amantes, venden sus joyas, acuden a usureros y se endeu-

<sup>6</sup> En el México de la séptima década del siglo XIX, José Tomás de Cuéllar muestra influencias de Balzac (“gran conoedor de la sociedad”), le concede la razón en sus certeros discernimientos sobre el corazón humano y lo propone como modelo a seguir en cuanto a “mejoramiento moral, perfectibilidad y progreso”. Véase *Ensalada de pollos*, p. 184.

<sup>7</sup> Rafael Solana agrega al respecto: “el tufillo del dinero permea muchas de sus páginas, y es clave de muchas de sus situaciones; prostituye a Rastignac, mueve a madame Vauquer, vende a Vautrín, insensibiliza a las hijas de Goriot y a él lo mata. El que penosamente ahorran unos, con sacrificio doloroso, otros lo gastan en trapos, o lo tiran sobre las mesas de juego; es para unos angustia, y sudor, y sangre de años, y para otros la vanidad o la diversión de minutos. Es una religión satánica”. En Prólogo a *Papá Goriot*, p. xx.

---

**“He aquí la vida de la mitad de las mujeres de París: un lujo exterior y terribles preocupaciones en el alma. [...] hay mujeres que se ven obligadas a que sus proveedores alteren las facturas, otras que roban a sus maridos [...] y encontramos a pobres mujeres que hacen ayunar a sus hijos y hurtan para tener un vestido”**

---

dan sólo para cubrir las apariencias, subir de círculo social, integrarse a su medio y no ser criticadas:

“He aquí la vida de la mitad de las mujeres de París: un lujo exterior y terribles preocupaciones en el alma. [...] hay mujeres que se ven obligadas a que sus proveedores alteren las facturas, otras que roban a sus maridos [...] y encontramos a pobres mujeres que hacen ayunar a sus hijos y hurtan para tener un vestido” (p. 117).

Los hombres no quedan exentos de ser devorados por esta insaciable vorágine de vanidad, *status* y aparente bienestar, según explica el cínico y experimentado Vau-trín a Rastignac:

si quiere usted figurar en París, necesita tres caballos, un tilburi por la mañana y un cupé por la noche, total nueve mil francos en vehículos, y sería usted indigno [...] si no gastase tres mil francos en sastre, seiscientos en perfumista, cien escudos en casa del zapatero y otros cien en sombreros. Respecto a la planchadora ha de costarle lo menos mil francos [...] Con que [...] necesitamos veinticinco mil francos al año o caemos en el lodo, siendo la burla del prójimo y nos despojamos de nuestro porvenir, de nuestros éxitos y de nuestras queridas (p. 122).

De igual modo la señora de Beauseant —su bondadosa preceptora y aristócrata prima, también infiel al marido— se encarga de aconsejarlo y abrirle los ojos respecto al corrupto comportamiento de hombres y mujeres:

Cuanto más fríamente calcule, más arriba llegará. Hiera sin piedad, y siempre será temido. No acepte a los hombres y a las mujeres más que como caballos de posta, que puede dejar reventados en cada relevo, a fin de llegar a la cima de sus deseos.<sup>8</sup> Mire, nada será

---

<sup>8</sup> Recordemos aquí que para Balzac: “El deseo es el principio de toda pasión”.

---

## ...la muerte es vista como magnífica solución a los problemas económicos, una verdadera lotería en lo relacionado con herencias y dotes inesperadas...

---

aquí si no tiene una mujer que se interese por usted, y esa mujer ha de ser rica, joven y elegante. Si llega a sentir por ella un cariño verdadero, ocúltelo como un tesoro y no lo deje adivinar, porque estaría perdido, y en lugar de ser verdugo pasaría a ser la víctima. Si alguna vez ama, guarde bien el secreto y no lo entregue antes de mirar mucho a quién abre su corazón (p. 63).

El primer muerto a que se hace referencia en la obra es el señor Vauquer, quien dejó a su viuda muchos sufrimientos y la casa de huéspedes (p. 6); por otro lado, la muerte es vista como magnífica solución a los problemas económicos, una verdadera lotería en lo relacionado con herencias y dotes inesperadas (p. 12, 156). Pero la muerte también tiene sus jerarquías, y en este caso el muerto principal es Goriot. Ese “Cristo de la paternidad” que muere empobrecido y maltratado, bendiciendo a sus frívolas hijas a pesar de que no estuvieron con él ni durante sus momentos de agonía ni en su entierro de tercera categoría, a duras penas solventado por Rastignac y su amigo Bianchón:

El último suspiro de aquel padre debía ser un suspiro de alegría, este suspiro fue la expresión de toda su vida, pues se engañaba otra vez. Papá Goriot fue colocado piadosamente sobre su cama. A partir de aquel momento, su fisonomía conservó la dolorosa huella del combate que se libraba entre la muerte y la vida en una máquina que no tenía ya esa especie de conciencia cerebral de donde resulta el sentimiento de placer y de dolor para el ser humano. [¡Gracias a Dios!] Su destrucción no era ya más que cuestión de tiempo (p. 224).

Eugenio de Rastignac reflexiona ante la inminente muerte de Goriot, y alude además a la partida de su derrotada prima: “Las almas hermosas no pueden permanecer mucho tiempo en este mundo. ¿Cómo han de aliarse los buenos sentimientos, en efecto, con una sociedad mezquina y superficial?” (p. 210).<sup>9</sup> Finalmente, la mejor parte de Rastignac —la moral, buena y rescatable— queda también sepultada en la tumba, junto al cadáver de papá Goriot.

---

<sup>9</sup> Pedro Castera coincide con Balzac y menciona respecto a la bondad de Carmen: “pero ella [...] sólo habla de ti con ternura y con amor. Almas así... no son para la tierra”. *Carmen. Memorias de un corazón*, p. 271-272.

*Carmen. Memorias de un corazón*, considerada una de las mejores novelas sentimentales mexicanas,<sup>10</sup> es una dramática historia de amor que introduce la posibilidad de un escandaloso y reprobable incesto entre padre e hija. La obra, inspirada o influenciada por *María*, de Jorge Isaacs (1867), opone a la pureza de ésta la sensualidad, el amor carnal y un fuerte magnetismo erótico relacionado con la electricidad, notorios rasgos pasionales de deseo que el protagonista de *Carmen* se empeña inútilmente en negar o disfrazar bajo los velos de la paternidad.

Pedro Castera, romántico de transición al Realismo,<sup>11</sup> tuvo su periodo de extravío de la razón, igual que Balzac: era maniaco-depresivo y estuvo internado un tiempo en el hospital de San Hipólito. A Castera le interesaba la ciencia —aunque Ralph E. Warner critica sus subjetivismos—, Dios y el espiritismo. Warner incluye a *Carmen* dentro de los momentos culminantes del Romanticismo, la denomina “obra maestra de la novela sentimental en México” y considera a Castera “precursor del realismo en la novela mexicana”.<sup>12</sup>

La exagerada emotividad y los celos enfermizos (forma de inseguridad que denota el amor posesivo) constituyen una peculiaridad innata del personaje femenino, al tiempo que permiten atisbar el amor prohibido que posteriormente se desarrollará: “Cuando me veía acariciar a otra niña, su carita infantil y risueña se volvía severa y triste. Ruborizábase hasta la frente, y sus labios se contraían como con desdén. En

<sup>10</sup> Carlos González Peña explica que “la novela propiamente sentimental, consagrada de manera exclusiva a desenvolver un idilio amoroso, no vendremos a hallarla sino en la penúltima década del siglo. Y, entre sus cultivadores, el único que con artístico perfil se destaca, es Pedro Castera”. En Prólogo a *Carmen...*, p. 8. Emmanuel Carballo, por otra parte, considera a *Carmen* “la novela sentimental más leída y popular de las últimas dos décadas de nuestro siglo XIX”, *op. cit.*, p. 66.

<sup>11</sup> John S. Brushwood agrega acerca de esa transición al Realismo: “Pedro Castera published two novels in 1882, one tending toward Romanticism and the other toward Realism [*Los maduros*.] The better known is the Romantic one, *Carmen*, which has often been erroneously compared to Jorge Isaacs’ *María*”. Véase *Mexico in its Novel. A Nation’s Search for Identity*, p. 112-113. TRAD.: “Pedro Castera publicó dos novelas en 1882, una tendiente al Romanticismo y la otra al Realismo. La más conocida es la romántica, *Carmen*, que con frecuencia ha sido erróneamente comparada con *María*, de Jorge Isaacs”. Más adelante (p. 116-117) Brushwood aclara que en nuestro país no existe una diferencia fundamental entre Romanticismo y Realismo porque “el conflicto literario original tenía lugar entre el Clasicismo y el Romanticismo, entre el autoritarismo y la libertad individual”.

<sup>12</sup> *Historia de la novela mexicana en el siglo XIX*, p. 69, 80, 82. Warner también explica las influencias y diferencias entre la segunda etapa del Romanticismo y el Realismo en nuestro país: “El exuberante florecimiento del romanticismo después de 1867 lo yuxtapone con el realismo [...] corren paralelos en las dos décadas últimas del siglo. [...] El romántico observa la vida. [...] Los realistas también. Pero el romántico, la mayoría de las veces inconscientemente, se cree con derecho a suprimir observaciones o a pulirlas con el objeto de embellecer la vida. Tal derecho no cabe en el credo realista”, *ibid.*, p. XIV.

todos sus actos revelaba su enojo y su despecho, y más parecía una pequeña amante, que una hija” (p. 30).

El amor entre un hombre de 35 años y su hija adoptiva —pero supuesta “sangre de su sangre”— de 15 es imposible; la ruptura de las convenciones sociales ante el incesto no resulta viable: el suicidio sería una mejor opción o salida. La exaltación, el chantaje sentimental y las recriminaciones de la madre del incestuoso protagonista no se hacen esperar: “—¡Ah! —gritó mi madre con indignación—. ¿Con que lo confiesas? ¡Con que a pesar de ser tu hija, la sigues amando con ese amor del infierno! ¡Con que te resuelves al crimen, al más horrible y más negro de todos los crímenes! ¡Y lo dices con tanto cinismo! ¡Y me ultrajas al decirlo! ¡Y volverás a atreverte a llamarme madre!” (p. 201).

El pobre hombre trata de justificar por todos los medios —reiteración, lenguaje contradictorio e incongruente y, en un marco de conservador catolicismo, incluso Dios es aludido e invocado como pretexto— su obsesivo, heterogéneo y confuso amor por Carmen, similar en cierto grado al que Goriot profesa a sus hijas:

Yo la amaba con la santa ternura que se siente por la hija, con la dulce confianza que tiene el cariño de la hermana, con la profunda idealidad que inspira la madre, y con el amor entusiasta, arrebatado y ardiente de una esposa; yo la amaba bajo todas esas maneras y todos mis amores concentrábanse en su ser, y ella... reflejaba en su inocencia, sin saberlo, todas aquellas múltiples formas de mi pasión (p. 84).

Su amigo Manuel, cardiólogo de profesión, es menos exaltado y más objetivo al comprender y explicar claramente este amor tan apasionado y avasallador, si bien todavía se desconocía la posibilidad del incesto:

—Vuelvo a repetirte que este amor es lo más natural del mundo. Tú, al amarla, te amas a ti mismo. Has formado un ser que moral e intelectualmente es parecido a ti. Amas tu obra, tu copia, tu imagen y el reflejo de tu espíritu en el suyo. Amas esos sentimientos nobles y

---

**El amor entre un hombre de 35 años y su hija adoptiva —pero supuesta “sangre de su sangre”— de 15 es imposible; la ruptura de las convenciones sociales ante el incesto no resulta viable: el suicidio sería una mejor opción o salida.**

---

generosos de tu madre que se le han transmitido, y amas también su belleza [...] que ha venido a ser la encarnación de tus ideas estéticas. Natural es tu amor y natural es el suyo, por idénticas causas. Te ha visto como padre, hermano y amigo a quien todo lo debe y de quien todo lo tiene: Los semejantes se unen como los contrastes se complementan, y en ustedes dos, ambas leyes tienden a verificar una fusión perfecta. Todo es puro realismo. La gratitud en ella y en ti la costumbre, sus virginidades y tus ensueños, el trato íntimo, el aislamiento y la naturaleza, han hecho lo demás (p. 88).

Una vida carente de contratiempos y sin preocupaciones económicas (igual que la inicialmente dada por Goriot a sus hijas) permite a los tres protagonistas principales de *Carmen* (un personaje masculino sin nombre, lleno de dudas y culpas, su madre y Carmen, criada y educada sin excesos materialistas) disfrutar de una tranquila e idílica realidad, gracias a la muerte de un tío:

La herencia legada en mi favor era bastante considerable. Tres cuartas partes de ella habían quedado aseguradas en algunos bancos europeos, y con sus réditos podíamos vivir en lo de adelante, no sólo con comodidad, sino hasta con lujo. Con el resto [...] pensaba comprar algunas fincas en la capital, a una de las cuales nos trasladaríamos en invierno. La fortuna se me asociaba en la época más hermosa de mi vida. Sentía entonces en mí [...] la plenitud del hombre (p. 51).

Esta vida idealizada (un pequeño y controlado paraíso de tres) no se desarrolla en París sino en la provincia mexicana, lejos del trato, demandas y ajetreo sociales, sin determinación temporal precisa:

Yo rehusaba salir de casa, y tanto mi madre como Carmen apoyaban aquel aislamiento y aquella concentración en la vida del hogar. ¿Para qué necesitaba yo salir? ¿Por qué alejarme de aquellos dos corazones que formaban el mío? ¿Adónde iría yo que fuese más feliz? [...] Mi madre pretextaba, para no salir de casa, las exigencias del luto: Carmen a su vez, que hacía bastante ejercicio en el jardín y que aquella atmósfera era más saludable que cualquier otra; y yo por mi parte, que careciendo de negocios urgentes, prefería estar allí para aclimatarme y no contraer alguna enfermedad. Los tres estábamos perfectamente de acuerdo y procurando manifestar en todo nuestra satisfacción por aquella vida. Para mí, vivir así era vivir feliz (p. 82).

---

## La realidad impera al final, y la información sobre las verdaderas identidades de los protagonistas llega ya tarde, cuando es imposible retroceder el tiempo y modificar el devenir.

---

Por supuesto que la nostalgia, los estados de ánimo similares al paisaje contemplado y la descripción de tranquilos ambientes románticos contribuyen mucho al desarrollo de este ideal mundo inventado, pletórico de naturaleza e imaginación, que sin embargo preludia la amenaza de una tempestad futura:

Moría la tarde. Los vértices movibles de algunos pinos diseminados entre los otros árboles, estaban aún cambiando en oro los últimos besos del sol. Ligeros *cirrus* que, por sus colores cambiantes, parecían inmensos ópalos, flotaban sobre el azul sereno de los cielos. Las aves volvían apresuradamente a sus nidos y las hojas se movían agitadas por una brisa suave y tibia, cuyas ondas estaban impregnadas de aroma. La dulce poesía que tiene el crepúsculo vespertino, y que tanta tristeza produce en todos los seres, se manifestaba allí, despertando también en nosotros melancólicos pensamientos; los mugidos lejanos del ganado y los gorjeos de algunas aves era lo único que interrumpía aquel silencio que llenaba la atmósfera con indescriptible majestad (p. 53-54).

La realidad impera al final, y la información sobre las verdaderas identidades de los protagonistas llega ya tarde, cuando es imposible retroceder el tiempo y modificar el devenir. Debido a la trama de la obra y a sus propias actitudes, la pareja es incapaz de vivir su presente, y deambula entre los errores del pasado y el futuro incierto.

La sola idea de la muerte —que primero se disfraza de enfermedad— provoca mucho dolor e interrumpe la concreción del amor, una vez desatado el nudo del clímax sobre el incesto y tras el paso de la vida optimista a un profundo pesimismo, cuando irrumpe la devastadora realidad y el idilio inicial se convierte en drama.

Manuel, el “doctor del corazón”, explica a su amigo lo siguiente acerca de la hipertrofia cardíaca de Carmen, su gran responsabilidad en los hechos, y del amor como detonador de la muerte: “La enfermedad moral, es decir, la pasión y los celos, vienen a agravar más la enfermedad física. Si logras tranquilizarla, tal vez se salve; si le causas una decepción, evidentemente moriría, de modo que tu amor es la vida o la muerte para esa mujer” (p. 152).



Ante el visible decaimiento en la salud de Carmen, su confundido amante-progenitor se angustia y desespera: “Lo que sufría puede imaginarlo el padre que ve amenazada de ineludible muerte a su adorada hija, el esposo a la esposa querida, el amante a la amada [...] es de lo que no se define, porque faltan en el humano lenguaje palabras para explicarlo” (p. 280). Mientras que para la inocente y susceptible Carmen, ya en su fase terminal, este gran amor trae consigo una condición y equivale a una condena:

estoy muy mala de amor. El amor es una enfermedad. El corazón está muy hinchado de tanto como lo quiero. Lo siento como si quisiera reventarse... ¡Ay! ¡Lo amo tanto, madre! [...] ¡Lo amo, madre! ¡Lo amo! Usted que amó, debe saber bien cómo es eso y cómo lo siento. Quiero que llegue pronto... porque si no... *Mamita*, usted no lo espera... pero es preciso que yo se lo diga, para que no crea que la engaño... *Mamita*... ¡Madre! ¡Usted no lo sabe, pero yo voy a morirme! (p. 273).

Tras la muerte —en mi opinión, autoprovocada— de Carmen, la solitaria y triste vida deparada al protagonista es “andar entre los vivos como un muerto y ser un cadáver galvanizado por los recuerdos” (p. 210), al tiempo que constituye una quizá muy larga sentencia: ser prisionero de la vida hasta finalmente lograr reunirse con su amada en la muerte.<sup>13</sup> Las hijas de Goriot, en cambio, continúan con sus frivolidades y vidas superficiales, en tanto que Eugenio de Rastignac pasa a engrosar las ya nutridas filas de la demandante y superflua sociedad parisiense, dispuesto a seguir sus estipulaciones con tal de formar parte de ella.

\* \* \*

En *Carmen* la imposibilidad del amor está presente en las relaciones que no se concretan debido a la desgracia, la decepción o “la fatalidad”, que en mi opinión guarda un vínculo estrecho con las acciones y actitudes; contribuyen también en detrimento del amor los enredos y confusiones, los absurdos desequilibrios y las complicaciones, así como la precipitación e intrusión de la realidad a través de los engaños y desengaños. De igual manera, el amor resulta imposible cuando se convierte en una simple trans-

<sup>13</sup> Respecto a la peculiar relación entre la muerte y el amor, John S. Brushwood traduce así un párrafo de *Al filo del agua*, de Agustín Yáñez (Porrúa, 1955, p. 3, 5, 14): “Death comes. Or love. Love, which is the strangest, most extreme form of dying; the most dangerous and frightening way of living one’s death”. Brushwood, *op. cit.*, p. 7. TRAD.: “Llega la muerte. O el amor. El amor, que es la forma más extrema y extraña de morir; la manera más peligrosa y atemorizante de vivir la muerte propia”.

---

## El amor exige, compromete y demanda;

es también inefable y

—a la par de la muerte—

gusta del disfraz sólo para causarnos desconcierto y perdernos en el inmenso y profundo bosque de las definiciones de cajón...

---

acción y pasa a segundo término, como es el caso en *Papá Goriot*.

El sentimiento amoroso también se reduce ante el arbitrio del capricho volátil, del orgullo y la vanidad excesivos. Prevalen así el amor propio y el deseo de competir, conquistar y vencer, es decir controlar y dominar (“por amor”), para reafirmar el poderío propio.

¿Es que sólo podemos amar a otros en la medida que representen un reflejo de nosotros mismos o de lo que en realidad nos gustaría ser?

Respecto a la vida en sociedad y sus convenciones, la moda parece tomar lugar preferente. Moda y publicidad van de la mano en esta loca y acelerada carrera social que sólo nos conduce a la efímera meta del consumismo. Los ganadores ostentan modas (“trofeos o medallas”) que la mayoría de las veces no les acomodan, y llevan consigo abultadas carteras o grandes bolsos con compartimentos llenos de dinero de plástico. “Ricos o pobres, no tienen nunca dinero para las necesidades de la vida, [sin embargo] lo encuentran siempre para sus caprichos. Pródigos con todo lo que se obtiene a crédito, son avaros con [...] lo que se paga al instante, y parecen vengarse de lo que no tienen disipando todo lo que pueden tener” (*Papá Goriot*, p. 123).

En los tiempos actuales, la publicidad verdaderamente bombardea los sentidos por todos los frentes al mismo tiempo, mientras que la moda se empeña afanosamente en ocultar los errores (¿horrores?) o defectos y en crear una falsa imagen de perfección únicamente exterior, que tarde o temprano tocará fondo y se diluirá, cuando el reflejo de lo que podríamos ser finalmente se opaque y derrumbe —hecho añicos— ante el inexorable y certero embate de la sombra de lo que en realidad somos.

Las transacciones, pasajeras e interminables, nunca lograrán cubrir ni llenar el abismo de nosotros mismos, esa profunda oquedad, tan olvidada como insaciable.

—¿Ser o tener? Es la pregunta.

—¡Tener para ser! Parece ser la respuesta.

Pedro Castera afirma —en la voz de su personaje sin nombre— que “El amor reprimido mata, pero también su exceso puede traer la muerte” (p. 91), y más adelante agrega una frase con la que coincido plenamente: “Casi siempre, nosotros mismos somos los verdugos de nuestra propia felicidad” (p. 128).

Por su parte, el contemporáneo Xavier Villaurrutia dice en uno de sus versos que “el amor nos conduce a una muerte”. Una forma pequeña de muerte, tan pequeña como necesaria. Pequeña porque la verdadera muerte es algo más completo y distinto; necesaria porque —como la muerte— el amor constituye una rica e ineludible experiencia de la vida. Ineludible porque, tarde o temprano, todos vivimos y sentimos el amor: maternal, paternal, filial; de hermanos, familiares y amigos; hacia los animales, o de una pareja.

El amor exige, compromete y demanda; es también inefable y —a la par de la muerte— gusta del disfraz sólo para causarnos desconcierto y perdernos en el inmenso y profundo bosque de las definiciones de cajón, las etiquetas y las convenciones sociales.

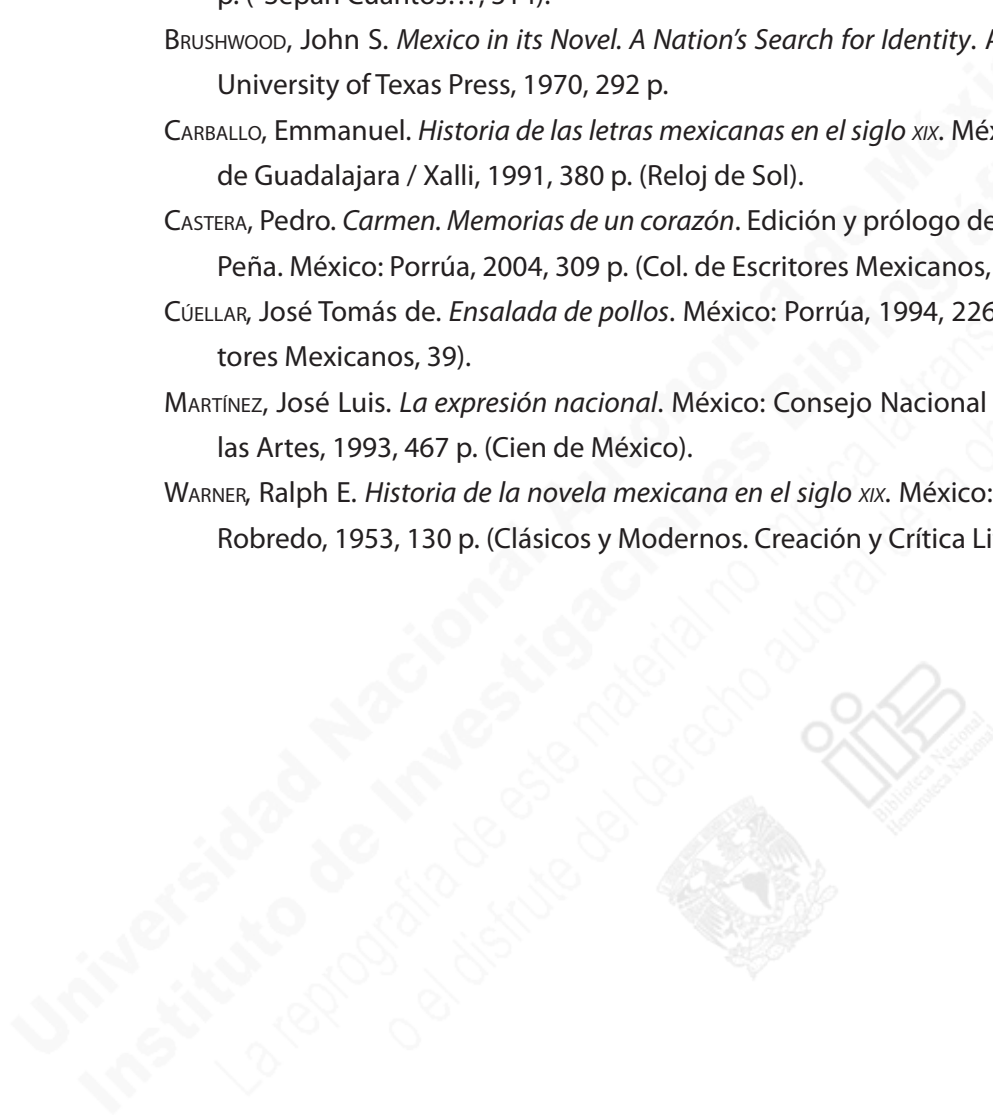
Es un niño caprichoso, egoísta y juguetón que lanza sus hechizantes flechas por doquier, a diestra y siniestra, con absoluto descaro y sin medir la longitud de las trayectorias ni la fuerza, blanco o dulzura de los impactos.

El amor, bienhechor mal necesario, siempre estará de moda en este mundo: es infantil, invidente e innegable —tres veces “in”, y muchas más—, y constituye una especie de intermedio en nuestras vidas... El amor debería ser más que un simple respiro a la en ocasiones asfixiante vida... Sin embargo, el amor parece ser también sólo cuestión de tiempo: tiempo y espacio suspendidos, pero finitos, cuando el amor está sincronizado; una verdadera eternidad si no es correspondido o ya se encuentra desfasado.

La muerte, en cambio, es un decrepito e implacable anciano cuya presencia siempre tememos, nos es detestable y nunca será bienvenida porque nos sorprende y viene a desnudarnos, a quitar y desprender la vestimenta de la vida. Y la vida, la vida es un constante juego de paradojas e incongruencias donde vivimos la muerte, amamos la vida, y morimos un poco de amor. *Eros y Tánatos*: principio y fin.

## BIBLIOGRAFÍA

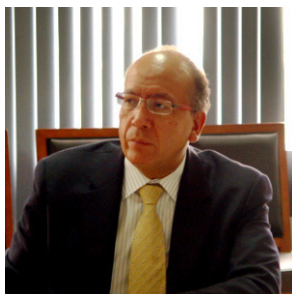
- BALZAC, Honorato de. *Papá Goriot*. Prólogo de Rafael Solana. México: Porrúa, 2003, 245 p. ("Sepan Cuantos...", 314).
- BRUSHWOOD, John S. *Mexico in its Novel. A Nation's Search for Identity*. Austin & London: University of Texas Press, 1970, 292 p.
- CARBALLO, Emmanuel. *Historia de las letras mexicanas en el siglo XIX*. México: Universidad de Guadalajara / Xalli, 1991, 380 p. (Reloj de Sol).
- CASTERA, Pedro. *Carmen. Memorias de un corazón*. Edición y prólogo de Carlos González Peña. México: Porrúa, 2004, 309 p. (Col. de Escritores Mexicanos, 62).
- CÚELLAR, José Tomás de. *Ensalada de pollos*. México: Porrúa, 1994, 226 p. (Col. de Escritores Mexicanos, 39).
- MARTÍNEZ, José Luis. *La expresión nacional*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993, 467 p. (Cien de México).
- WARNER, Ralph E. *Historia de la novela mexicana en el siglo XIX*. México: Antigua Librería Robredo, 1953, 130 p. (Clásicos y Modernos. Creación y Crítica Literaria, 9). **·NGB**



## Apuntes para un retrato de Lilia Vieyra



“LOS REACCIONARIOS QUE AL FIN SON MEXICANOS”, ESCRIBIÓ JUSTO SIERRA, SIEMPRE EN BUSCA DE LA EQUIDAD HISTÓRICA. EL MISMO ESPÍRITU CONDUCE LA HONESTIDAD MORAL E INTELECTUAL DE LILIA VIEYRA.



Vicente Quirarte

Las presentaciones de libros deben de ser, más que puros actos sociales, ejercicios críticos, espacios que propicien la discusión y el debate. Como ustedes han podido comprobarlo, voces más doctas y plumas más especializadas que la mía han hablado sobre el libro que nos congrega. Por lo mismo, al ser convidado a esta mesa tuve la certeza de que la sabiduría y especialización de mis colegas se encargaría de hacer la anatomía de un libro merecedor de todas las lecturas. De ahí, me permito comenzar por referirme a la persona de la maestra Lilia Vieyra, nuestra querida compañera.

Una de las primeras cosas que admiro y envidio en ella es su extraordinaria alegría, tan espontánea y permanente, que llega a ser ofensiva en estos tiempos de cólera. Es un alivio encontrarse con ella cargando enormes volúmenes, casi de su tamaño, continentes de los periódicos que fueron su pasión desde el principio y que ahora la han llevado, con justicia, a tener bajo su responsabilidad el Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional. En sus sucesivos ritos de paso, desde su ingreso como becaria al Instituto en 1992, Lilia Vieyra ha afinado su vista y su olfato, su sensibilidad y conocimiento históricos.

Antes de que la Hemeroteca Nacional Digital fuera una realidad tangible y revolucionara el ritmo de la localización de materiales, Lilia ya había desarrollado un método personal para establecer los nexos entre el tiempo y el espacio, entre sucesos y personajes. Dotada de una especial capacidad para encontrar la veta oculta donde otros ven la tierra árida, desarma con su sencillez, cautiva con su sabiduría, y tiene siempre la cortesía para hacernos sentir que el mérito es de nosotros.

Muchos son quienes le debemos apoyo en trabajos que hubieran significado un esfuerzo doble. Como técnica académica, supo darle lustre a esa posición tan importante y fundamental en un instituto como el nuestro. En alguna ocasión la comparé con los *irregulares de Baker Street*, esos niños que en el Londres de finales del siglo XIX, permanentes exploradores de las calles y sus habitantes, constituyen los sentidos adicionales del investigador llamado Sherlock Holmes. *Irregulares de Baker Street* no es un término peyorativo. Con su inocencia aparente, esos niños londinenses lograban

enterarse de cosas que escapaban a otras mentes, acaso más pretenciosas, pero no más claras.

Lilia Vieyra intuyó desde entonces que el trabajo de quien desea encontrar la luz en medio de las tinieblas exige contemplación atenta, capacidad de selección, balanza capaz de poner en su justo lugar los hechos y los rostros, las cifras y sus consecuencias. Como la investigadora que ahora es, aunque tuviera esa vocación desde antes, mantiene esa ejemplar sencillez de quien hace las cosas simplemente porque hay que hacerlas. Evoco, entre varias aventuras en las que me ha acompañado, el cuidado que puso para resolver los enigmas latentes tras el libro *Los nuevos misterios de México* de Niceto de Zamacois, cuya composición, como su nombre lo indica, permanecía en el misterio. Alguna nota dispersa en los periódicos —que hubiera pasado inadvertida para una mirada menos atenta que la suya— nos ayudó a comprender las diversas etapas por las cuales pasó una obra de ser novela a poema dramático. Igual empeño puso en un trabajo, que estamos a punto de concluir, sobre la recepción de Edgar Allan Poe en nuestro país. Con su habitual diligencia, localizó textos que nos ayudaron a confrontar traducciones, imágenes que permiten ver la manera en que evolucionó la manera de apreciar la obra del gran visionario.

Si he enumerado las características anteriores de la persona de nuestra autora es porque inevitablemente se traducen en sus ponencias y publicaciones. La *Voz de México (1870-1875)*, la *prensa católica* y la *reorganización conservadora* sintetiza una exhaustiva investigación hemerográfica unida por el lazo cuidadoso y firme de la historiadora.

Resulta doblemente admirable que Lilia, siendo liberal, haya elegido para tema de su trabajo el de la prensa conservadora, en un periodo de nuestra historia que frecuentamos poco, acaso por ser menos dramático que los años en que nuestro país defendía su maltratada soberanía. Semejante condición de la autora contribuye a darle una visión imparcial de los hechos. Si la historia mexicana es escrita por los vencedores, la regla se comprueba cuando se trata de examinar el papel que desempeñaron los conservadores en el convulso siglo XIX.

---

Evoco, entre  
varias aventuras  
en las que me ha  
acompañado,  
el cuidado que puso  
para resolver los enigmas  
latentes tras el libro  
*Los nuevos  
misterios de  
México* de Niceto  
de Zamacois,  
cuya composición,  
como su nombre lo indica,  
permanecía en el misterio.

---

---

Lilia ha demostrado su lucidez para encontrar la nota o el dato preciso y su formación de historiadora para insertar esas piezas sueltas en un discurso interpretativo

---

Durante muchos años, quienes creyeron en principios diferentes a los del liberalismo fueron satanizados, reprobados y, lo que acaso resulta inadmisible, ignorados. Los trabajos pioneros de José C. Valadés dedicados a la vida y la obra de ilustres retrógrados como Lucas Alamán y José María Gutiérrez de Estrada o Martín Quirarte, quien hizo lo propio con Francisco de Paula de Arrangoiz, han tenido por fortuna continuación y nuevos enfoques en historiadores como Erika Pani, el prematuramente fallecido Conrado Hernández, Silvestre Villegas y, más recientemente, nuestro colega Edwin Alcántara, quien ha preparado la edición de la carta monárquica de Gutiérrez de Estrada, en un libro que será presentado en Palacio Nacional el próximo jueves 19 de agosto.

El análisis de las publicaciones periódicas permite hacer una lectura diacrónica y sincrónica de la historia: da fe de la emoción inmediata de protagonistas y testigos, y contribuye a la reconstrucción de una mentalidad. En el caso particular que la ocupa, Lilia Vieyra estudia los modos en que el conservadurismo, a través de una de sus publicaciones periódicas, intenta convertirse en fuerza opositora en la República Restaurada, cuando el liberalismo se convierte en mito político unificador, de acuerdo con la frase de Charles F. Hale.

En trabajos publicados con anterioridad —la colaboración con John Sinnegan en el libro *Benito Pérez Galdós en la prensa mexicana de su tiempo*, o en sus importantes aportaciones al Seminario Bibliografía Mexicana del Siglo XIX— Lilia ha demostrado su lucidez para encontrar la nota o el dato preciso y su formación de historiadora para insertar esas piezas sueltas en un discurso interpretativo. El resultado es este libro, que contribuye tanto a una mejor comprensión del pensamiento conservador, como a su innegable papel en la difícil construcción de México. “Los reaccionarios que al fin son mexicanos”, escribió Justo Sierra, siempre en busca de la equidad histórica. El mismo espíritu conduce la honestidad moral e intelectual de Lilia Vieyra. **-NGB**



# Notas Biblioemerográficas

## **Los periodistas mexicanos marchan**

para exigir el cese de las agresiones e intimidaciones

## **Gutiérrez Vega: el periodismo cultural es vital para el desarrollo**

civilizado de los pueblos

## **Lamenta director de Fototeca Nacional escasa atención del gobierno**

a los acervos fotográficos

## **Les archives nationales en grève contre l'arrivée**

du Musée d'Histoire de France

## **Periodismo cultural**

Presentaron los primeros 10 tomos de la **colección antológica *Viajes al siglo XIX***





M. Silvia Velázquez Miranda

---

**“LOS PERIODISTAS MEXICANOS MARCHAN PARA EXIGIR EL CESE  
DE LAS AGRESIONES E INTIMIDACIONES”.**  
***EL PAÍS, CULTURA, 7 AGO. 2010***

Cese de las agresiones, la intimidación y el acoso que sufren los periodistas en México fueron las demandas de la marcha que realizaron en la capital mexicana y otras ciudades del país los profesionales de la comunicación. En la última década 64 periodistas han sido asesinados en México y 11 más han desaparecido.

La marcha se realizó desde el monumento del Ángel de la Independencia a la Secretaría de Gobernación. Los organizadores advirtieron que nuestro país se ha convertido en el “país más peligroso” de América para ejercer el periodismo, situación frente a la cual no ha habido una “actuación urgente del Estado mexicano, de los gobiernos y las autoridades judiciales, federales y estatales” para frenar las agresiones.

Otros estados también se sumaron a la protesta: Veracruz, Baja California, Sonora, Nuevo León, Michoacán, Chiapas, Chihuahua, Oaxaca, Guanajuato, Sinaloa y Guerrero.



---

**“GUTIÉRREZ VEGA: EL PERIODISMO CULTURAL ES VITAL  
PARA EL DESARROLLO CIVILIZADO DE LOS PUEBLOS”,  
ERICKA MONTAÑO GARFIAS. *LA JORNADA, CULTURA*, 26 AGO. 2010**

Hugo Gutiérrez Vega, director de *La Jornada Semanal*, se manifestó de acuerdo con la declaración de Humberto Eco en relación con la presencia de la prensa escrita, la cual permanecerá, con variaciones, pero no morirá.

Frente a la crisis económica, los periódicos están cerrando las páginas culturales y suplementos. “Afortunadamente, en *La Jornada* [continúa Gutiérrez Vega] hemos mantenido a toda costa esas excelentes páginas culturales y nuestro suplemento, que tiene ya un grupo de fieles, muy fieles lectores, que constantemente se comunican con nosotros y con los que mantenemos un diálogo”.

Señaló, como tareas por realizar, la necesidad de un encuentro y debate entre los medios, suplementos y revistas que quedan. “*La Jornada Semanal* es un plural, pero algo muy importante, plural a la izquierda: mantenemos esa posición que es la línea editorial del periódico, somos abiertos a todas las corrientes del pensamiento, pero no sólo no ocultamos sino que mantenemos nuestra posición de izquierda con gran firmeza”.

Después del reto económico está el de “ser cada vez mejores en esta especialidad, que es tan compleja porque es periodismo cultural, se toma el pulso a la cultura del país, se fomenta el conocimiento de los nuevos valores artísticos y culturales del país en general, se hace la crítica de la cultura, se hacen estudios culturales, pero desde una perspectiva periodística”.



---

**“LAMENTA DIRECTOR DE FOTOTECA NACIONAL  
ESCASA ATENCIÓN DEL GOBIERNO  
A LOS ACERVOS FOTOGRÁFICOS”, ARTURO JIMÉNEZ.  
LA JORNADA, CULTURA, 26 AGO. 2010**

En el marco del cuarto Encuentro de Archivos del Distrito Federal, Juan Carlos Valdez Marín, director de la Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) declaró que la fotografía en México ha sido subvalorada y que no existe una seria preocupación por conservarla.

Con el escenario de fondo del auditorio de la Plaza Banamex, en el Centro Histórico del DF, Valdez Marín destacó que en contraste con los países industrializados, en Iberoamérica la fotografía es considerada como un “elemento de integración social”, el papel de la fotografía es el de generar reflexiones sobre nuestra realidad.

Recordó el director del INAH que nuestro patrimonio fotográfico es “parte medular de la memoria gráfica colectiva”, por lo cual es altamente valorada para los procesos de investigación; sin embargo, hay pocos esfuerzos y recursos para su preservación.

**“LES ARCHIVES NATIONALES EN GRÈVE CONTRE  
L’ARRIVÉE DU MUSÉE D’HISTOIRE DE FRANCE”,  
FLORENCIA DE EVIN Y WIEDER THOMAS. LE MONDE,  
CULTURA, 28 SEP. 2010**

Los trabajadores de los Archivos Nacionales en París han votado (5 abstenciones de 160 votos) irse a huelga, ante la decisión del presidente Sarkozy de enviar este repositorio al Museo de Historia de Francia en 2015.

El ministro de Cultura, Frédéric Mitterrand, ha sustentado la necesidad de instalar este archivo en el Museo de Historia, a lo cual los trabajadores contestan que hay proyectos que no se han solucionado, como la reorganización de fondos del antiguo régimen, amontonados en el ático, y la colecta de Actas notariales de París, interrumpida desde hace años.

Si bien este proyecto forma parte de la modernización de las instalaciones, a los trabajadores les molesta la brusquedad con la que el ministro ha anunciado el traslado de los archivos y la instalación del Museo en el barrio de Marais. Las próximas reuniones determinarán si continúa la huelga.



---

**“PERIODISMO CULTURAL”,**  
**IGNACIO ECHEVARRÍA. *EL CULTURAL*, 24 SEP. 2010**

Desolación en los rostros de organizadores y protagonistas de eventos culturales, al comprobar que pocos o ningún periodista asiste a dar cobertura a los eventos y que, de igual manera, es poca la gente que asiste a los mismos.

En la medida en que la prensa decide desentenderse de los eventos culturales, los diversos actos de cultura adquieren una presencia “fantasmática”, residual, una “desustanciación” y devaluación de la cultura, comenta Ignacio Echevarría.

Hoy en día, ciencia y cultura constituyen dos bastiones imprescindibles en la orientación ciudadana de la sociedad. Es por ésta y otras razones que el periodista cultural debe ser un informante del acontecimiento, un cronista de la cultura con todas las voces, y dejar de ser un simple portavoz o publicista del acto.

¿Será este fenómeno parte de la premura de la vida periodística?, o acaso, ¿va más allá? Definitivamente tiene que ver con los jefes de prensa, los directores generales, los anunciantes, con el periódico y la vida periodística como un todo.

Después de leer este artículo me parece imprescindible e impostergable entender que, el llenar un espacio por llenarlo no nos ayuda a resolver nuestras necesidades intelectuales y sociales. Las secciones culturales deben ser lugares bien trabajados y orientados al análisis y la perspectiva de valores que nos permitan enfrentar las dificultades que los tiempos modernos nos demandan.



---

**“PRESENTARON LOS PRIMEROS 10 TOMOS  
DE LA COLECCIÓN ANTOLÓGICA *VIAJES AL SIGLO XIX*”,  
ERICKA MONTAÑO GARFIAS. *LA JORNADA*, CULTURA, 30 SEP. 2010**

El índice promedio de lectura por habitante en México es de 2.9 libros al año; en España, de 7.5 libros, y en Alemania de 12.7. Éste es el escenario en el que coincidieron Alonso Lujambio, titular de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y Miguel Limón Rojas, presidente de la Fundación para las Letras Mexicanas, quien confía en que estas obras “pueden propiciar que los jóvenes queden atrapados del pesquezo para siempre en la pasión por la lectura”.

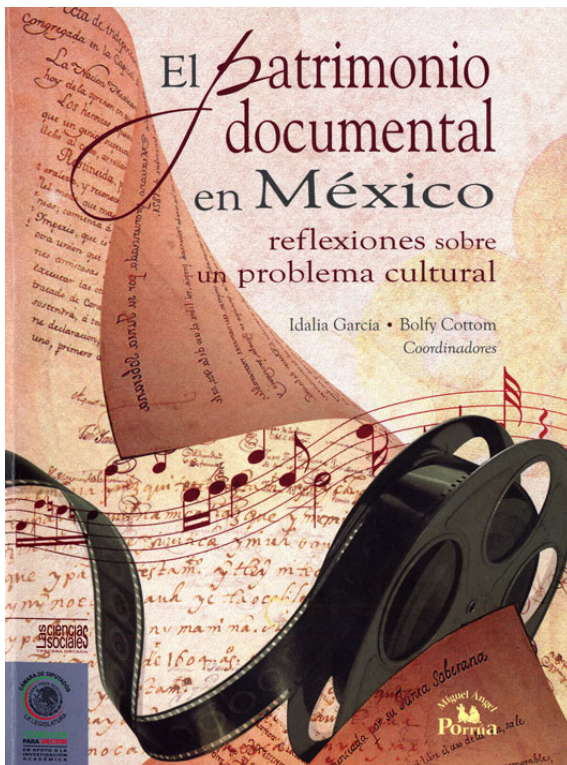
En esta presentación se dieron cita también el rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), José Narro Robles; la presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Consuelo Sáizar, y el presidente del Patronato de la Fundación para las Letras Mexicanas, Bernardo Quintana.

La selección de *Viajes al siglo XIX* fue asesorada por los escritores José Emilio Pacheco y Vicente Quirarte, la edición de la obra consta de 10 volúmenes y es coordinada por Edith Nefrín.

José Emilio Pacheco reconoció en los autores de esta obra un rasgo “que nunca dejo de admirar y que nos sostiene en medio del colapso sin medida ni fin de México [...] me refiero a su honradez. Honradez acrisolada, como se decía cuando ellos eran los nuevos, los modernos, los contemporáneos”.

Por su parte, el rector de la UNAM comentó las aportaciones de la obra, “en estos momentos en los que revisamos el ser y la identidad nacionales, en estos tiempos en los que requerimos de ejemplos de personajes que comprometieron su vida, de aportar a la creación, la crítica, el comentario puntual, de ayudar a la superación del país”. -NGB





## ***El patrimonio documental en México: reflexiones sobre un problema cultural.***

Idalia García y Boly Cottom (coord.).

México: Cámara de Diputados, LX

Legislatura / Miguel Ángel Porrúa,

2009, 194 p.

Miguel Ángel Farfán Caudillo

**P**ropuesto como diálogo multidisciplinario entre actores involucrados con la organización, clasificación y conservación de documentos, la lectura de

*El patrimonio documental en México: reflexiones sobre un problema cultural* invita a conocer, reflexionar y valorar la conservación del acervo documental que las instituciones culturales —archivos, bibliotecas y museos— resguardan y custodian. A la luz de la responsabilidad patrimonial que deben cumplir esas instituciones, se analizan diferentes aspectos que atañen a los objetos documentales y bibliográficos, el marco legal, las recomendaciones y prácticas internacionales sobre la conservación y

difusión de bienes culturales, las políticas culturales de Estado mexicano, además de experiencias y casos de archivos y bibliotecas singulares.

El libro fue coordinado por Idalia García y Bolfy Cottom, estudiosos de la preservación documental del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (CUIB, UNAM) y de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), respectivamente. Reúne trabajos académicos y vivenciales de autores en distintas áreas profesionales vinculadas con los quehaceres, problemas, enfoques y perspectivas de la responsabilidad del patrimonio documental, su organización, conservación y difusión; está estructurado en cinco apartados: 1) Reflexiones patrimoniales; 2) Instituciones nacionales del patrimonio documental; 3) Archivos; 4) Bibliotecas y 5) Temas relacionados.

Las reflexiones patrimoniales plantean un análisis de las fortalezas y debilidades que conforman la realidad cultural, las leyes en la materia, los valores sociales, la responsabilidad institucional y las políticas culturales del Estado mexicano. En ese entorno se señala una tarea social primordial: debe considerarse la naturaleza patrimonial, a largo plazo, de los bienes documentales y bibliográficos. Reconocer —no sólo proteger— esa naturaleza implica apreciar el valor que poseen en la tradición cultural. Aclarando más el sentido de las reflexiones, se puntualiza que los bienes documentales no deben valorarse de modo exclusivo en su condición individual “de objetos por encima de las colecciones y, por tanto de las instituciones” —precisa Idalia García—. Son indispensables leyes patrimoniales que entiendan adecuadamente “la relación del bien patrimonial y la institución de custodia... [pues] en esta relación se crean y recrean los valores culturales que justifican la necesidad social de la preservación a largo plazo”. También se requiere incorporar al debate las cuestiones de la pluralidad democrática, la crítica y la multiculturalidad nacional, pues son condiciones que propiciarían remontar la “vulnerabilidad de las instituciones de custodia”.

El marco normativo del patrimonio escrito es el tema tratado por Bolfy Cottom, y parte de una “concepción ideológica y política de nación” donde el patrimonio escrito y cultural, al prevalecer en el tiempo y en el espacio, desempeña una “función identitaria”. El autor plantea el debate ideológico y afina la puntería en contra del “nihilismo reinante”, el “presentismo y pragmatismo cultural”, pues “los presentistas” creen que lo construido en el pasado es obsoleto y anacrónico. Opuesto al “presente pragmático”, define como “ejes de fondo”: la identidad, la enseñanza de la historia, la función social de los bienes culturales, la responsabilidad de los estudiosos, el compromiso de las instituciones públicas y la participación democrática de la sociedad.

La compilación sobre *El patrimonio documental en México* aborda problemáticas



institucionales particulares: Lidia Camacho, actual directora de la Fonoteca Nacional, discurre sobre “herencias tangibles e intangibles” de la cultura mexicana y universal, “que nos trascienden y dan sustento a nuestro ser social”. Componente de esa herencia cultural son los “fonorregistros... testigos invaluable del devenir humano”. Así, desde Radio Educación, de la que fue titular (2001-2006), se realizaron acciones para fomentar la conciencia del valor del patrimonio sonoro, la necesidad de catalogarlo, clasificarlo y preservarlo, y se publicaron los títulos *Código de ética de la IASA* (Asociación Internacional de Archivos Sonoros), *Los metadatos en el entorno de la producción audiovisual* y *Lineamientos para la producción y preservación de objetos audio digitales de la iasa*, hasta arribar a la creación de dos medios fundamentales para organizar y salvaguardar el patrimonio sonoro: la *Norma mexicana de catalogación de documentos fonográficos* (2006) y la Fonoteca Nacional (2008).

La creación de una red mundial de archivos fílmicos ha sido un deseo manifiesto desde 1898 —cuenta Magdalena Acosta Urquidi—, aunque en México prevaleció durante muchas décadas del siglo xx, una “falta de interés por la conservación de las obras fílmicas”, a lo que se agregan las características intrínsecas del material audiovisual. Así, la Cineteca Nacional de México, establecida en 1974 con objeto de preservar y difundir el patrimonio cinematográfico del país, a través de su Dirección de Acervos, resguarda y conserva colecciones fílmicas y no fílmicas (fotografías, carteles, aparatos, guiones, videogramas), y desarrolla una labor de preservación consistente en: copiado permanente de material, monitoreo de condiciones ambientales en bóvedas, revisión sistemática y diagnóstico del estado de las películas y videogramas, estabilización, limpieza y catalogación de documentos fílmicos que se pueden consultar en su Centro de Documentación. Sin embargo, el dilema de lograr la “transferencia del acervo fílmico a soportes de imagen electrónica” es una de las decisiones más difíciles que se deberán tomar en las próximas décadas, con mayor razón si se considera que los acervos videográficos están más amenazados que los fílmicos, dada la inestabilidad del soporte magnético y la obsolescencia tecnológica.

El patrimonio cultural tangible de libros manuscritos de los siglos xv al xx resguardado por la Biblioteca Nacional de México ocupa a Silvia Salgado Ruelas, quien narra que desde 2005 se asume la tarea de registro, descripción bibliográfica y estudio de documentos que conforman su Sección de Manuscritos (4,000 volúmenes y 10,000 títulos), actividad que hace posible la consulta —a través del catálogo público en línea *Nautilo*— de documentos de archivos varios: Franciscano, Borradores de Cabrera, Papeles de la antigua casa de Rivadeneira, Real cedulario, conventuales, catedralicios, manuscritos novohispanos y de otras épocas, etcétera.

Las universidades e instituciones de investigación, como parte de un proceso natural de funcionamiento, dejan constancia y testimonio de sus actividades, expresadas en una “acumulación y recopilación documental”, cuya organización debe respetar el principio básico de la archivística: procedencia y orden original, y con ello asegurar “la unidad, la independencia e integridad del fondo y el carácter seriado de los documentos”, dice Gustavo Villanueva Bazán del Archivo Histórico de la UNAM. Los archivos universitarios son parte del patrimonio documental, fuente valiosa para la investigación académica; deben coadyuvar al desarrollo administrativo, conservar la memoria institucional, promover el rescate de fondos y favorecer la cultura archivística y de la transparencia, tareas que han estado en la perspectiva de la Red Nacional de Archivos e Instituciones de Educación Superior (Renaies) y en el proyecto de creación de un Sistema Universitario de Archivos.

En el ámbito de los archivos eclesiásticos, Marco Antonio Pérez Iturbe y Berenise Bravo Rubio refieren que el Archivo Histórico del Arzobispado de México inició en 1999 la elaboración de guías e inventarios de sus fondos documentales, y colabora con otras instituciones, por ejemplo con el Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM desarrolla la catalogación del Archivo de Música de la Catedral Metropolitana, además de proyectos alternos de digitalización y publicación de facsimilares. Entre las reglas de descripción documental utilizadas mencionan la *Norma internacional general de descripción archivística*, ISAD (G).

Respecto al tema de las bibliotecas, Manuel de Santiago Hernández describe la trayectoria de la Biblioteca José María Lafragua de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla desde su origen, ligada a las bibliotecas y colegios de la Compañía de Jesús —antes de su expulsión y después de su restablecimiento—, hasta su actual conformación como biblioteca de investigación especializada, con cerca de 90,000 volúmenes, dos códices del siglo XVI —*Sierra* y *Yanhuitlán*—, 10 incunables, etcétera. El autor concluye que: “la historia de la Biblioteca Lafragua está por escribirse”.

Dos temas relacionados conforman la quinta parte del libro, las *Colecciones mexicanas* (<http://www.coleccionesmexicanas.unam.mx>), “proyecto masivo de digitalización” desarrollado por la UNAM con la participación de la Dirección de Servicios de Cómputo Académico, el Instituto de Investigaciones Bibliográficas y la Facultad de Filosofía y Letras, además de la Biblioteca Nacional de México y el Instituto Mora, que Isabel Galina Russell delinea al exponer las directrices técnicas (software, metadatos, catalogación) y los criterios de selección documental seguidos para su realización: justificación y objetivos, legales (derechos de autor), económicos, nivel de uso y demanda de documentos, etcétera. De tal manera, mediante un “trabajo modular”, en

febrero de 2002, con el apoyo de Banco Santander Mexicano se inicia el diseño de lo que será un “sitio basado en colecciones” y “tres propuestas de digitalización”: *Archivo Franciscano, Revistas mexicanas del siglo XIX y Españoles en México en el siglo XIX*.

Por otra parte, Ana Rita Valero de García Lascuráin esboza “el papel trascendental del patrimonio documental privado”, y señala: “la historia de las bibliotecas del continente también tiene su origen en colecciones particulares”. Por ello, “pensando en el drama” de las grandes dificultades que ponen en riesgo la existencia de esas colecciones, en 1994 se constituye la Asociación Mexicana de Archivos y Bibliotecas Privados (<http://www.amabpac.org.mx>), con el objetivo de “atender la urgente necesidad de salvaguardar el patrimonio documental y bibliográfico” en manos privadas, y de ese modo preservar “la memoria tangible de la sociedad civil mexicana a través de los siglos”; entre sus realizaciones se menciona la publicación de la *Guía de archivos y bibliotecas privados* y *Un recorrido por archivos y bibliotecas privados*.

En resumen, se trata de una lectura recomendable para quienes se interesan en el patrimonio cultural mexicano, en su “azar y complejidad” (Idalia García *dixit*), aunque nos parece pertinente subrayar nuestra opinión sobre puntos específicos:

- Se advierte en las reflexiones patrimoniales la presencia o tratamiento de asuntos coyunturales, el “debate de 2004” y la “Ley Bermúdez”, y de adjetivaciones fútiles o irrelevantes, “monstruosa biblioteca”, “presente pragmático”, que podían omitirse sin desmerecer la calidad del análisis y sus conclusiones, hecho que quizá se evidencia más porque la mayoría de los estudios fueron redactados antes o alrededor de 2006, por eso las resonancias de ese debate, y finalmente co-publicados en 2009 por la Cámara de Diputados, aspecto que también explicaría la declaración de algunas demandas de seguridad jurídica.
- Se utilizan términos que denotan excesiva generalidad, por ejemplo, Marco Antonio Pérez Iturbe y Berenise Bravo Rubio se refieren a “la iglesia en México” y la “falta de una legislación moderna”, circunstancia calificada así por una supuesta adversidad, contrariedad o inseguridad jurídica, y vaticinan: “la situación empeora con laicismos poco sensibles” y un “marco legal insuficiente”; incluso podría preguntarse, ¿es moderno y apropiado hablar de “la iglesia en México”?; en el mismo sentido, se tendrían que particularizar o precisar expresiones como: las “burocracias de universidades públicas, muy distintas de los cuerpos académicos”.
- Se sustentan opiniones que parecieran connotar antiguas querellas o actuales amenazas de cuestiones que en el presente no se observan como problemas reales, y sorprende que se plantee “formar un nicho de protección” —¿en lugar de reconocimiento, como demanda Idalia García?— “en la difícil misión” de con-

servar los patrimonios privados; por tal motivo, se expresa el deseo de “defender nuestros derechos, para exigir el respeto a la propiedad privada de nuestros acervos... necesitamos contar con los elementos jurídicos que garanticen ese derecho”, afirma Ana Rita Valero de García Lascuráin.

- Se extraña la presencia de un apartado temático especial que tratara los problemas —técnicos y legales— del patrimonio cultural digital, su archivo y preservación en un depósito digital cuyo resguardo asegure el acceso a las generaciones venideras de mexicanos. **I-NGB**

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Bibliográficas  
La reprografía de este material no implica la transmisión  
o el disfrute del derecho autoral de la obra





Un hallazgo en la Biblioteca Nacional de México:  
***Sara o Amalia: páginas del primer amor***<sup>1</sup>

Pilar Galarza Barrios

El movimiento denominado Romanticismo es de fundamental importancia —no sólo estética, sino ideológica y filosóficamente— en la cultura de Occidente, que tuvo su culminación cronológica en la primera mitad del siglo XIX europeo. Su influencia se propagó tardíamente en las literaturas hispánicas de ambos lados del Atlántico.

Su espectro fue muy vasto, precursor en la defensa del individuo contra las instituciones o academias,

<sup>1</sup> José Rafael Guadalajara, *Sara: páginas del primer amor*. México: Imprenta de las Escalerillas, 1891, 288 p. Actualmente este libro se localiza en el Fondo Reservado con la clasificación R/M863.3/GUA.s.

de la inspiración contra el método, del inconsciente contra la razón, en general de casi todas las búsquedas intuitivas.

Durante ese siglo se pensaba que la literatura debía difundir las verdades, sobre todo las morales, de ahí que la literatura mexicana tuviera un marcado tono didáctico, así la narrativa —con ella las novelas cortas— no se apartó de esta constante.

Se dice que las primeras novelas cortas mexicanas oscilan entre las 5 mil y las 35 mil palabras, y que “están dirigidas a un público principalmente femenino, que encontró en el naciente género una forma novedosa de pasar el tiempo”.<sup>2</sup>

Debido a la falta de un término preciso o de una denominación adecuada para este género narrativo intermedio, la novela corta mexicana del siglo XIX se publicó simplemente como “novela”. Sus dos grandes temas: el amor y el nacionalismo, fueron cultivados por poetas, dramaturgos, periodistas, filólogos e historiadores, entre muchos otros.

Al respecto, en 1921 Manuel Caballero opinaba sobre la única novela del autor José Rafael Guadalajara (n. 1863), oriundo de la ciudad de México, lo siguiente:

*Amalia*, una novela subjetiva y romántica, pero saturada de un aroma de azucena. Lleva ya muchas ediciones. Se han impreso de ella cien mil ejemplares y su demanda crece en vez de menguar. No hay precedentes de algo parecido en la historia de los libros mexicanos. ¿Es, pues, una obra que vale tanto como todo eso? Habrá cien críticos que digan que no, pero hay cien mil corazones que dicen que sí. Todo el que no ha empezado la vida por el segundo amor, sino por el primero, siente las páginas de *Amalia*, las suspira... y hasta hay quien las llora. Ese es el secreto de su éxito.<sup>3</sup>

José Rafael Guadalajara fue tenedor de libros en casas comerciales y de la Banca, escribió sus primeros versos a los 19 años en el semanario *La Familia*. Fue fundador y director de los periódicos *El Fígaro Mexicano* y *El Mexicano*; colaboró en *El Tiempo*, *Gil Blas*, *El Imparcial* y otros periódicos de la época, además de editar durante un año *El Metropolitano*. *Semanario de Actualidades*, *Letras*, *Arte y Ciencias*. Cultivó diversos géneros literarios, sin embargo su única novela fue *Sara: páginas del primer amor* (1891), también conocida como *Amalia: páginas del primer amor* (1899), en su segunda edición.

Fue localizado recientemente, en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional

<sup>2</sup> Óscar Mata, *La novela corta mexicana en el siglo XIX*. México: UNAM, Coordinación de Humanidades, 1999, p. 31.

<sup>3</sup> *Biblos: Boletín semanal de información bibliográfica publicada por la Biblioteca Nacional, 1919-1926: y su galería de escritores mexicanos contemporáneos*, índices, recopil. y ed. Luis Mario Schneider, Guadalupe Curiel y Miguel Ángel Castro. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1999, p. 482.

de México, un pequeño libro de 12 cm, con lomo en keratol rojo, pastas de cartón con guardas marmoleadas en color negro, que resguarda la historia de *Sara: páginas del primer amor*, publicado por la Imprenta de las Escalerillas.

Aunque ya se cuenta en el Fondo Reservado de la Biblioteca con la segunda edición de *Amalia...* publicada en 1899 por la Casa Editorial Maucci, así como con la tercera edición de 1911 por Gómez de la Puente, conviene destacar que algunas fuentes de consulta como la *Enciclopedia de México* y el *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía* nos indican que la segunda edición de Maucci data de 1900 y no de 1899.

Lo anterior nos sugiere que quizá hubo distintas reimpresiones de esta obra durante la transición de *Sara* por *Amalia*, una narración que se desarrolla en la ciudad de México y algunos de los pueblos que por entonces la rodeaban, por ejemplo Tacubaya y la Villa de Guadalupe.

La historia se funde en descripciones como: “En el Suroeste el Castillo de Chapultepec, microscópico entonces, tendía su brazo de alineados árboles queriendo alcanzar á la ciudad... A lo lejos los lagos de Texcoco y de Chalco espejeaban velados por la bruma, y sembraban el respeto del valle”.<sup>4</sup>

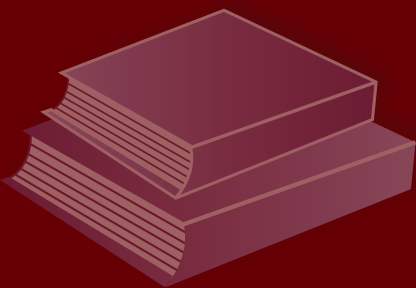
En parte de la trama, los padres de *Sara* le impiden sus relaciones con Jesús, pretextando que el joven pertenece a una clase social muy inferior, por lo que su romance no trasciende la etapa epistolar y, al final, ella pierde la razón.

El éxito que alcanzó esta obra, durante el cierre del siglo XIX y los albores del XX, quizá se deba al contexto que bien apunta Óscar Mata: “El amor está presente en todas las novelas cortas de este periodo, constituye el gran promotor de las acciones... México vivía en plena fiebre romántica”.<sup>5</sup>

Es por esa razón que en el hallazgo y la catalogación de la primera edición de esta novela del escritor José Rafael Guadalajara —más allá de que no parece ser una obra sobresaliente desde el punto de vista literario—, su valor radica en que constituye un testimonio documental del panorama de la literatura nacional decimonónica. **I=NGB**

<sup>4</sup> José Rafael Guadalajara, *op. cit.*, p. 175-176.

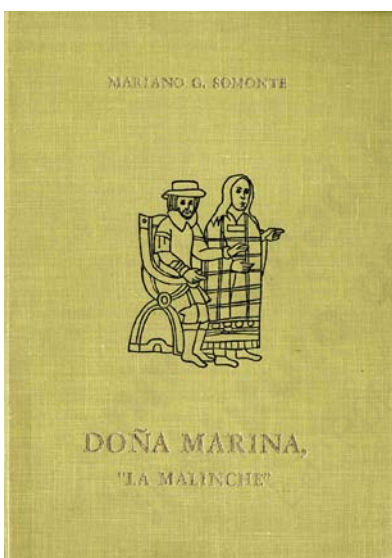
<sup>5</sup> Mata, *op. cit.*, p. 45.



# Lector@s y Lecturas

ALGUNAS RECOMENDACIONES

José Ramírez Carvajal  
Servicios de Información, BNM



920.72  
SOM.d.

Somonte, Mariano G.  
***Doña Marina, "La Malinche". --***

México : [Mariano G. Somonte], 1969.  
xvi, 202 p., [16] h. de láms. : il. ; 24 cm.

La obra presenta un estudio histórico sobre la biografía de doña Marina, basado en fuentes originales de información que se ajustan a la verdad, pues de no ser así, tendrían poco valor, como menguado lo tiene la *Historia de la Conquista* escrita por López de Gómara y declarada oficial, no obstante que su autor no estuvo en América: narra lo que le cuentan, no lo que ve.

Bernal Díaz del Castillo, ya retirado de sus actividades militares, supo de la obra de López de Gómara, y al leerla se indignó tanto que escribió la que él llamó la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Es el auténtico cronista de la gran epopeya, puesto que —al participar en ella— la vivió día con día como soldado.

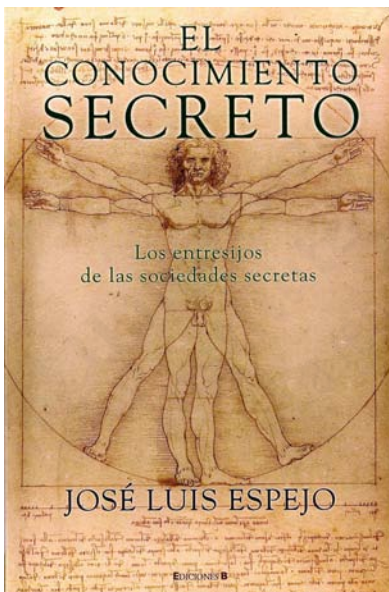


Comenzada su obra en 1568, hizo el prólogo cuando ya había cumplido los 84 años de edad.

Bernal Díaz conoció bien y tuvo mucha amistad con doña Marina, e incluso fue vecino de su pueblo, en donde vivían su madre y su hermano. Admiró en doña Marina su hermosura, desinterés, inteligencia, bondad y buen corazón, por lo que en ocasiones recurría a ella pidiéndole ayuda. Bernal Díaz jamás la menciona sin anteponer el “doña” a su nombre de bautismo, lo que supone un gran respeto.

“El idioma original de Doña Marina fue el náhuatl, que era el de los mexicanos. El maya lo aprendió en Champotón, entonces Tabasco y en otro pueblo llamado Xicalango”. El historiador Melchor Alfaro encontró esta cita en un documento que data del 12 de mayo de 1579, y que dice además: “Doña Marina sabía mucho por aver tratado con mercaderes Indios, y gente principal que hablaban cada día”.

En ese momento comienza la grandeza de doña Marina; deja de ser esclava para convertirse en asesora del hombre poderoso que más tarde será don Hernando Cortés. “Adquiere su propia personalidad, que rápidamente se agiganta hasta merecer el respeto de cuantos la tratan...” (p. 16).



366.09  
ESP.c.

Espejo, José Luis 1965-

***El conocimiento secreto : los entresijos de las sociedades secretas.***

-- Barcelona : Ediciones B : Grupo Zeta, 2010.  
385, [2] p. ; 23 cm. --No ficción/Divulgación

**E**sta obra pretende acercar al profano en la materia a un conjunto de supuestos conocimientos que forman parte de lo que se ha venido en llamar filosofía perenne: aquella parcela de la tradición que se han reservado para sí unos cuantos privilegiados, comúnmente denominados “iniciados”. El autor muestra interés en materias que aborda con pasión: la historia oculta y el pensamiento social.

A lo largo de las dos últimas décadas, José Luis Espejo ha profundizado en la importancia del simbolismo y del mito como vías de transmisión de tradiciones antiguas, lo que lo ha llevado a la conclusión de que la historia oral es un recurso de primer orden para conocer nuestro pasado. El mito incide en la sociedad que nos ha tocado vivir, no en vano nuestra época es tan mítica como cualquier otra.

El propósito que inspira esta obra es develar la herencia de la tradición primordial y profundizar en los fundamentos del corpus mítico de nuestros días. Existe un conocimiento secreto, que constituye una contraseña para acceder al núcleo central del poder; es mucho más que un trivial pasatiempo de los poderosos: multitud de obras literarias y ensayísticas incorporan estos contenidos, a veces en forma velada, otras explícitamente. Los iniciados lo expresan por medio de la pintura, literatura, cine, arquitectura, música, etcétera, exteriorizando así su militancia esotérica como forma de “comunicar” algo a sus contemporáneos:

El Grial es el “mito de los mitos”, porque dentro de este recipiente cabe todo: la Atlántida, la pasión y la muerte de Cristo, las tradiciones célticas, el ciclo artúrico, la caída de Lucifer, y hasta el conocimiento venerable de los antiguos. Es un mega-mito, porque ha sido empleado por numerosas corrientes de pensamiento para fundar en él las bases de su doctrina.

La tradición oficial cristiana nos dice, partiendo del relato evangélico, que san Pedro se llevó el cáliz de la Última Cena a Roma. Tras su martirio, seguiría en poder de los papas que le sucedieron hasta Sixto II, en tiempos de Valentiniano. En esos días el diácono san Lorenzo, encargado de la custodia de los bienes de la Iglesia, a la vista de las terribles persecuciones que estaban sufriendo los cristianos en Roma, lo envió a Huesca, donde se le veneró hasta la invasión Sarracena. De ahí pasó al monasterio de San Juan de la Peña, y tras diversas vicisitudes, a inicios del siglo xv arribó a la catedral de Valencia, donde se conserva hasta el día de hoy (p. 108-109). **I-NGB**

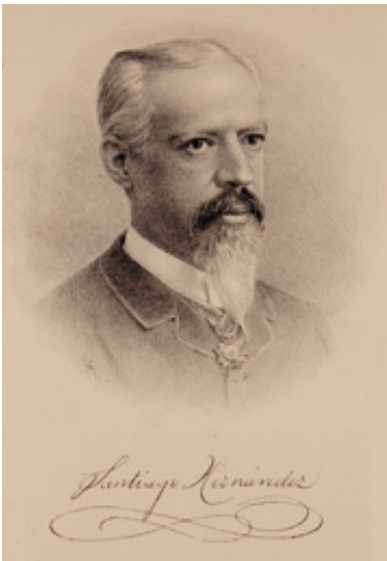
# La Política Mexicana entre Trazos y Trizas



Javier Ruiz



Ricardo Jiménez



## SANTIAGO HERNÁNDEZ AYLLÓN

**H**ablar de Santiago Hernández es referirse a uno de los pinceles consagrados de la caricatura política del siglo XIX, un artista que destacó por su calidad plástica y el toque crítico de sus trazos.

Nació en la ciudad de México el 25 de julio de 1833, del matrimonio de Miguel Hernández y Juana Ayllón, y falleció el 8 de julio de 1908 a la edad de 75 años. Ingresó muy joven al Colegio Militar y le tocó participar —junto con su hermano Isidro— en la defensa del Castillo de Chapultepec ante la invasión estadounidense, el 13 de septiembre de 1847. Un año después el general Mariano Monterde, conociendo su talento para dibujar, le pidió que elaborara el retrato del cadete Márquez y los demás Niños Héroes fallecidos.

Como buen ex combatiente de la guerra, dejó su arma y tomó la plumilla, para combatir en el periodismo; sus caricaturas políticas fueron más demolidoras que la metralla. La enseñanza paterna marcó su vocación artística, ya que su padre le enseñó a dibujar y a pintar en óleo y acuarela; fue un autodidacta que destacó por su talento natural. Al morir su padre en 1852, para sobrevivir trabajó como profesor

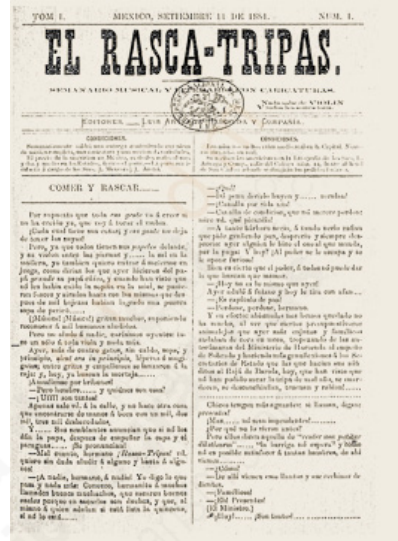
impartiendo clases de dibujo y, al mismo tiempo, afinó los pinceles para dedicarse al retrato y la pintura.

Los sucesos políticos, económicos y sociales por él ilustrados abarcan una temporalidad muy amplia. Su crónica gráfica está atada al registro de la vida cotidiana de esa época, pintada con la calidad característica de sus trazos y de su crítica fina, mordaz y llena de humor. Ningún acontecimiento importante de la vida política de México pasó inadvertido a su mirada aguda y atenta, y a su prodigiosa memoria.

Fue testigo de etapas importantes de nuestra historia, cuyos hilos quedaron registrados en la prensa satírica: la intervención francesa, la derrota de los conservadores, el proyecto de nación de los liberales y el ascenso del general Porfirio Díaz. Al principio trabajó como dibujante ilustrador en diferentes publicaciones y —a la muerte de Constantino Escalante en 1869— publicó sus caricaturas en *La Orquesta*.

Su lenguaje plástico hizo de su trabajo un medio de expresión atractivo en las diferentes publicaciones en donde colaboró, por ejemplo *El Palo de Ciego*, *La Jícara*, *El Máscara*, *El Espectro*, *Juan Diego*, *Rascatripas*, *El Ahuizote*, *El Hijo del Ahuizote* y *La Pluma Roja*. Además de dibujar para más de 30 periódicos, ilustró obras escritas por Vicente Riva Palacio como *El Libro Rojo*, *Monja y casada, virgen y mártir*, y su secuela, *Martín Garatuza*. También ilustró *Los hombres prominentes de México*, de Ireneo Paz; *El Episcopado mexicano* y *La historia del Ferrocarril Mexicano*, de Gustavo Baz y F. L. Gallo, entre otras.





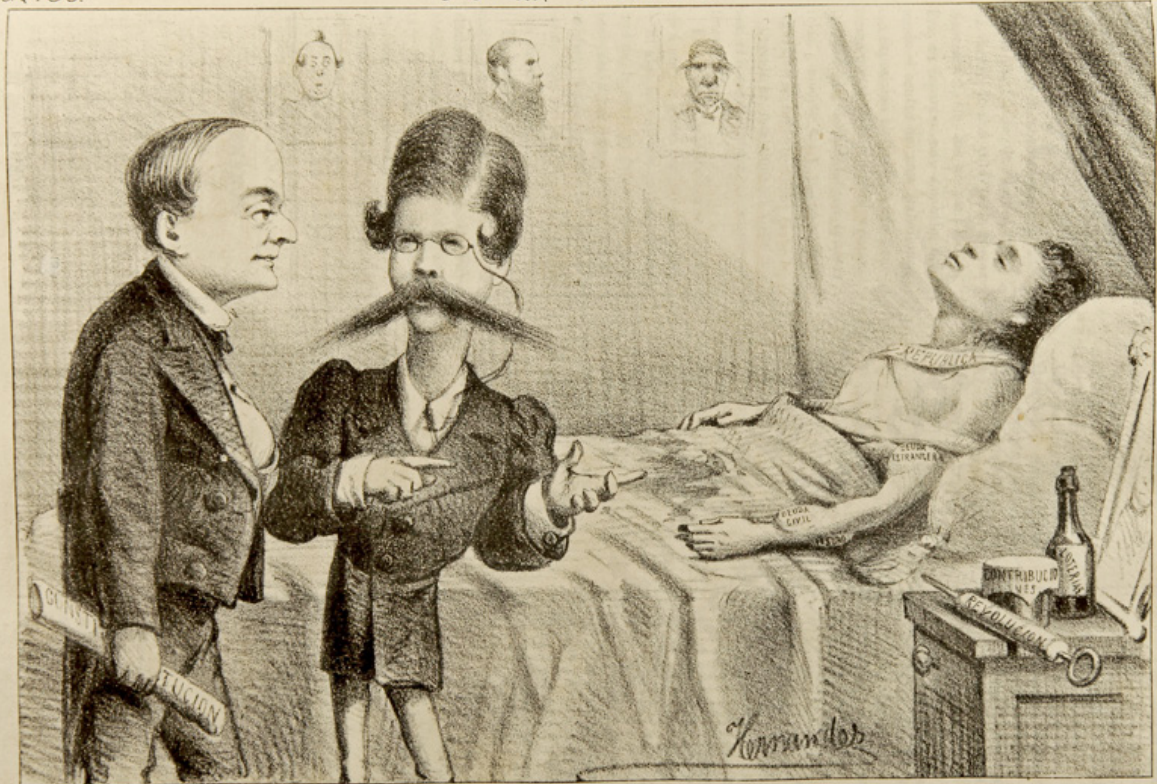
Santiago Hernández registró los cambios y transformaciones en el acontecer del país; sus trazos se destacan por la precisión y finura, tanto en el análisis del suceso cotidiano como en el manejo de las luces, sombras y transparencias. Dejó testimonios que dan cuenta de sucedido en nuestra nación, y muchas de sus caricaturas forman parte de la memoria visual del país. Ni siquiera la figura de Pablo Benito Juárez García estuvo a salvo del grafito de Hernández. Como enemigo del gobierno porfirista, sufrió persecución y sus caricaturas políticas aparecieron sin rúbrica.

La política se hace presente en sus caricaturas, ilustradas con figuras adecuadas, con simbolismos gráficos, en donde se destaca su crítica mordaz hacia algunos actores políticos. Dibuja para denunciar la injusticia y dejar testimonio de lo acontecido en su época.

En julio de 1872, tras la muerte de Juárez, el presidente de la Suprema Corte de Justicia, Sebastián Lerdo de Tejada, asumió la presidencia interina de la República y de inmediato convocó a nuevas elecciones, las cuales ganó y ocupó la presidencia constitucional el 1º de diciembre de 1872. El país se encontraba exhausto debido a los problemas heredados de la guerra de intervención; el pueblo veía al nuevo presidente, por su talento y experiencia, como una esperanza para sanar a una maltrecha nación.

En la caricatura titulada "Toma de posesión" (*Juan Diego*, t. I, núm. 39, 6 dic. 1872) Hernández presenta una imagen estéticamente impecable, donde propone varios corridos para su lectura mediante cuidadosos simbolismos gráficos y textuales que permiten descubrir las huellas de una intencionalidad precisa, la de su propio punto de vista.

La escena describe el momento en que el doctor (Lerdo de Tejada), portando la



## Toma de Posesion

*— Dr. aquí os entregamos á la enferma desahuciada, mucho cuidado; n.º que no digan aquello de S.ª Rafael la alivió, ó el medico la mató.*

Constitución, recibe a la enferma desahuciada (la República), agravada por la deuda civil y extranjera. Sobre un mueble en primer plano se encuentran las medicinas, ya preparadas y etiquetadas: las contribuciones, las loterías y la revolución... Atrás, sobre la pared, se aprecian los retratos de Santa Anna, Maximiliano y Juárez. La perspectiva proporciona fondo a la escena, reforzada con luces y sombras que definen con maestría el volumen y separan los planos. Por último, el pie de la imagen expresa el sentir del autor respecto a la situación del momento. **I=NGB**

NOTA. Si va a citar información incluida en la *Nueva Gaceta Bibliográfica*, por favor hágalo de acuerdo con la estructura del siguiente ejemplo:

Alejandro González Acosta. "Ernesto de la Torre Villar: el quinto evangelista de Guadalupe", en *Nueva Gaceta Bibliográfica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, año 13, núm. 49, ene.-mar. 2010, p. 23.

## Para colaborar en la *Nueva Gaceta Bibliográfica*

---

- \* Entregar un impreso breve, pero completo, en tamaño carta, sin guiones de partición silábica, con paginación consecutiva, en tipo de 12 puntos, con doble interlínea y márgenes de 3 centímetros.
- \* Remitir un archivo electrónico con la misma versión en *Word*, que puede copiarse en disco compacto o bien ser enviada por correo electrónico, según sea el peso de las imágenes incluidas.
- \* Señalar el lugar de colocación de fotografías, ilustraciones, cuadros o tablas. Las imágenes deben ser de buena calidad o estar digitalizadas en formato EPS o TIF, a color o en blanco y negro, con resolución de 300 puntos por pulgada y en un archivo de imagen anexo, separado del texto en *Word*, además de presentar orden, foliación y los respectivos pies de foto, no mayores de 4 líneas.
- \* Incluir la información completa de las referencias y notas a pie de página: autor o editor, título del libro (en cursivas) o artículo (entre comillas) y título de la publicación (en cursivas) donde apareció; lugar, editorial, fecha, volumen y número de páginas.
- \* Los términos técnicos, las abreviaturas y las siglas deben explicarse con claridad en la primera mención.
- \* Las citas o transcripciones textuales de 5 líneas o mayores van separadas del cuerpo del texto, dejando una línea en blanco antes y otra después, y llevan sangría de 5 golpes o espacios; si tienen menos de 5 líneas van entrecomilladas en el cuerpo del texto.
- \* Los contenidos, al igual que los títulos y subtítulos muy largos, estarán sujetos a modificación.  
La *Nueva Gaceta Bibliográfica* no está obligada a publicar las colaboraciones que le sean remitidas.

Entrega de colaboraciones:

Departamento Editorial  
2º piso de la Biblioteca Nacional,  
Cubículos #217 y #208

María Bertha Guillén  
Silvia Velázquez Miranda

[berthag@iib.unam.mx](mailto:berthag@iib.unam.mx)  
[silviav@iib.unam.mx](mailto:silviav@iib.unam.mx)



## XXXII Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería

23 de febrero al 6 de marzo de 2011  
Tacuba núm. 5, Centro Histórico, Ciudad de México

**Estado invitado: Estado de México**

Jornadas Juveniles 28 de febrero, 1 y 2 de marzo

Universidad Nacional Autónoma de México / Facultad de Ingeniería

<http://feria.mineria.unam.mx>

Detalle de "La lectora", de Francisco Toledo.  
Cortesía de la Galería Avil.



GOBIERNO DEL  
ESTADO DE MÉXICO



1405-8669

